

Trabajo de Fin de Grado
Grado en Relaciones Internacionales

Nuria E. González Pedrol

Director: Gonzalo Gómez Bengoechea

Título: Sostenibilidad del crecimiento económico
chino: recorrido histórico y análisis práctico

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Universidad Pontificia Comillas

15 de junio de 2015



Índice de contenido

1. Introducción:	3
2. Finalidad y motivos:	6
3. Metodología:	7
4. Estado de la cuestión.....	9
5. Marco teórico.....	11
1. El Maoísmo.....	11
1.1. Proceso de Producción Industrial Marxista:.....	11
1.2. Objetivos del Maoísmo	12
1.3. Disposiciones Institucionales del Maoísmo	13
1.4. Organización económica del Maoísmo	13
2. Economía Social de Mercado	15
3. Modelo de crecimiento endógeno, Inversión Extranjera Directa y crecimiento económico.....	17
3.1. Inversión Extranjera Directa y crecimiento económico:.....	20
6. Análisis:	22
1. Análisis sobre la evolución histórica del crecimiento y desarrollo de la economía china	22
1.1. Situación socioeconómica antes de la revolución	23
1.2. Primera recuperación económica (1949-1952)	23
1.3. 1953-1956: Los « <i>Twin Peaks</i> » del Primer Plan Quinquenal.....	24
1.4. El segundo Plan Quinquenal: Las Cien Flores y El Gran Salto hacia Delante (1958-1960)	25
2. Años de Reforma (1978-1998)	30
2.1 Características.....	31
2.2. Etapas y reformas.....	32
2.3. Balance de las reformas	37
3. Inversión Extranjera Directa, exportaciones y crecimiento económico:	40
4. Análisis práctico sobre el crecimiento económico chino: el XII Plan Quinquenal para el Comercio Interno (2011-2015).....	46
7. Conclusión	54
8. Bibliografía:.....	56

Índice de gráficos

Gráfico 1: evolución histórica del PIB per cápita de China y Europa Occidental	30
Gráfico 2: Evolución de la tasa media anual de crecimiento del PIB (1949-1997)	37
Gráfico 3: Composición del PIB por sectores (1980)	38
Gráfico 4: Composición del PIB por sectores (1997)	39
Gráfico 5: Entrada neta de IED (1985-2013)	41
Gráfico 6: Impacto del Flujo de IED y exportaciones de Bienes y Servicios en el PIB Chino (1985-2013)	43
Gráfico 7: Porcentaje de ahorro y de FBC que compone el PIB	45
Gráfico 8: Gasto en consumo final de los hogares (2000-2013)	49
Gráfico 9: Porcentaje que componen las exportaciones de B&S en el PIB	50
Gráfico 10: Variación Anual del IPC (2010-2014)	51
Gráfico 11: Tasa de desempleo entre 2006 y 2015	51
Gráfico 12: Comparación entre salario urbano disponible y rural neto (2000-2013)	52
Tabla 1: Variación interanual de los salarios (2011-2013).....	53

Índice de Acrónimos:

ADPIC: Acuerdo sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio

B&S: Bienes y Servicios

BC: Banco Central

ECE: Empresas con Capital Extranjero

ESM: Economía Social de Mercado

FBC: Formación Bruta de Capital

GSA: Gran Salto hacia Adelante

ID: Inversión Doméstica

IED: Inversión Extranjera Directa

IPC: Índice de Precios sobre el Consumo

IRPF: Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas

MIC: Medidas en materia de Inversiones relacionadas con el Comercio

OMC: Organización Mundial del Comercio

PIB: Producto Interior Bruto

PNB: Producto Nacional Bruto

RMB: Yuan Remimbi

SRF: Sistema de Responsabilidad Familiar

TUG: Tecnología de Utilidad General

ZEE: Zonas Económicas Especiales

1. Introducción:

En la actualidad, la República Popular China representa la primera potencia mundial tanto económica como comercial. Así mismo, según las últimas estimaciones de 2013, es el país más poblado del mundo con 1.367.820.000 de habitantes. A pesar de que en 2014 registró un Producto Interior Bruto de 10 billones de dólares, su tasa de crecimiento se está desacelerando desde que comenzó la crisis económica global en 2008. Por tanto, su economía, que se ha respaldado mediante el comercio mundial y los flujos de inversión extranjera, parece que está comenzando a deteriorarse. Además, cuenta con deficiencias estructurales y con una alta dependencia de la demanda externa. Asimismo, en términos salariales, el país cuenta con grandes disparidades entre las zonas rurales y las urbanas y, a pesar de que desde el Gobierno las está tratando de reducir, parece ser un problema permanente, pues estas disparidades aparecieron ya durante la época maoísta (1949-1976) y, a día de hoy, sesenta y seis años más tarde, persisten en la población. Esta desaceleración de crecimiento está suscitando dudas sobre la sostenibilidad de su modelo económico, sustentado por el binomio exportación-inversión. En este trabajo, se propone realizar un estudio sobre la sostenibilidad del crecimiento económico chino y responder la siguiente pregunta: ¿es el modelo de crecimiento económico sostenible? Para poder entender las dinámicas económicas actuales, es preciso exponer los esfuerzos desarrollistas de Mao Tse-tung y Deng Xiaoping, pues no se puede comprender el presente sin analizar el pasado. Para terminar, se realizará un análisis de las últimas acciones económicas del país para redirigir su crecimiento hacia la sostenibilidad, recogidas en el XII Plan Quinquenal para el Comercio Interno (2011-2015). Para ello, en el análisis se va a exponer un recorrido histórico del crecimiento económico chino comenzando por las reformas efectuadas por Mao Tse-tung tras la Guerra Civil, en 1949. Se parte de este período debido a que se trata del inicio de la República Popular China y refleja el último resurgimiento del dragón asiático. Debemos tener presente que en 1820 China era la primera potencia económica con un 32,9 % del PIB mundial. Se finalizará con un estudio del XII Plan Quinquenal (2011-2015), ya que representa un cambio profundo en las dinámicas del dragón asiático. En este, se hace énfasis en aspectos de desarrollo social y se pretende estimular el mercado interno como motor de crecimiento sostenible.

Cabe destacar que en este trabajo solo se valorará la sostenibilidad desde el punto de vista económico, pues es de saber general que China cuenta con grandes desafíos medioambientales y sociales que no se van a tratar en este debido a la naturaleza y la extensión del mismo.

Las conclusiones que se han obtenido han sido las siguientes. En primer lugar, las reformas de Deng Xiaoping han sido imprescindibles para alcanzar el estatus que ostenta el país en la actualidad. En segundo lugar, XII Plan Quinquenal para el Comercio Interno (2011-2015) confirma y ratifica la insostenibilidad del modelo de crecimiento, ya que sus líneas de acción han cambiado. En tercer lugar, su modelo de crecimiento es insostenible debido a la gran dependencia que su economía tiene con respecto a la demanda externa y, por tanto, el riesgo al que se expone la economía nacional ante las recesiones en los países o regiones de sus socios comerciales. En cuarto lugar, la alta tasa de ahorro de los hogares inhabilita al Gobierno a cumplir su objetivo primordial para reestructurar su modelo económico, que es aumentar el consumo interno. Este alto ahorro se debe a deficiencias en la política social puesto que es meramente preventiva. Por último, como se verá en la parte práctica del análisis, China va a conseguir gran parte de los objetivos marcados: contención del crecimiento del IPC por debajo del 5% así como de la tasa de desempleo; va a conseguir aumentar el salario disponible urbano y el rural neto un 7% anual; la aportación de las exportaciones en el PIB se está reduciendo, aunque no por un aumento en el consumo interno sino a causa del contexto económico de sus socios comerciales; sin embargo, no ha logrado estimular el consumo interno, pues el porcentaje del PIB que compone el gasto en el consumo final de los hogares no ha aumentado, sino que ha disminuido.

2. Finalidad y motivos:

La finalidad de este trabajo es determinar la sostenibilidad del crecimiento económico chino. Para ello es necesario conocer en profundidad la historia económica contemporánea de China, primera potencia mundial con una tasa de crecimiento medio del 10% en el último decenio y primera potencia comercial desde 2013. Expuestos los antecedentes que han marcado su modelo de crecimiento económico de los últimos años basado en el comercio exterior y en la inversión, podremos determinar si este es sostenible o no. Existe mucha literatura sobre este tema, aun así por los motivos que se van a exponer a continuación, se ha decidido tratar este tema.

Los motivos que me han llevado a realizar el trabajo de fin de grado sobre este tema han sido personales. En 2014 tuve la oportunidad de vivir en la capital económica del país asiático, Shanghái, durante tres meses mientras realizaba unas prácticas profesionales. Dado que he cursado una asignatura sobre estudios regionales: Asia, conocía el contexto del país, las dificultades que tuvo para desarrollarse en el pasado y que, a pesar de sus esfuerzos, seguían existiendo disparidades entre la China rural y la urbana, que contaban con grandes amenazas no convencionales. Esto es, amenazas medioambientales: polución o contaminación de los ríos, el aire y la tierra, escasez de tierra cultivable arable, entre otros. Sabía también que y que existen grandes diferencias culturales entre oriente y occidente, pero cuando llegué allí, en mi opinión y desde mi experiencia, la realidad supera a la literatura. Aspectos básicos como las condiciones de vida de la mayoría de la población en una capital mundial, los niveles de salubridad o el estado de las calles fuera de la zona financiera y el centro de la ciudad me impactaron sobremanera. Teniendo en cuenta lo que representa esta ciudad en el mundo y los datos económicos del país, me esperaba una ciudad como Nueva York o Barcelona. Por su puesto, cuenta con un *skyline* que muchas otras ciudades envidiarían, pero en comparación con cualquier país occidental con unos datos macroeconómicos menos boyantes la calidad de vida de la mayoría de sus habitantes no se corresponde con su desarrollo económico. Además, durante mi estancia viajé a otras ciudades cercanas, como Nanjing o Hangzhou, e igualmente me impactaron debido al nivel de vida de sus habitantes,

inferior al de Shanghái. Por tanto, mi razón me exigía cuestionar la sostenibilidad de su economía, pues un país que registra un Producto Interior Bruto de 10 billones de dólares en 2014 y que lidera la economía mundial, ¿cómo puede contar a su vez con tales desigualdades sociales, ¿cómo puede que esta riqueza no repercuta en la vida de sus ciudadanos? Además, considero el área económica de gran interés así como esta cuestión. Por tanto, se ha decidido valorar la sostenibilidad del crecimiento económico chino por dichos motivos.

3. Metodología:

Para la realización de este trabajo de fin de grado, se han utilizado fuentes bibliográficas primarias y secundarias que desarrollan la historia económico política de China así como métodos cualitativos para entender y justificar la relación entre variables económicas como el efecto del modelo endógeno de crecimiento en la Inversión Extranjera Directa (IED) y el crecimiento económico para determinar la sostenibilidad de este.

Para examinar en profundidad el tema de que trata el presente trabajo se han utilizado tres obras: *China, tercer milenio: el dragón omnipotente* de Ramón Tamames, economista y político español; *The Chinese economy: Transitions and Growth* de Barry Naughton, Doctor en economía por la Universidad de Yale y profesor de economía china en la Universidad de California, San Diego; y *Adam Smith en Pekín. Orígenes y fundamentos del siglo XXI* de Giovanni Arrighi, economista y sociólogo especializado en economía política. Este último no se ha utilizado para la realización del trabajo debido a que trata la temática de si China se inclina hacia el capitalismo o hacia el socialismo y las implicaciones del resurgimiento de China para los Estados Unidos; temáticas que no responden mi pregunta sobre la sostenibilidad del crecimiento económico del dragón asiático, aunque la lectura de la primera parte ha sido útil como toma de contacto con el marxismo y las economías de mercado. Asimismo, se ha rechazado finalmente como bibliografía debido a que trata a China como una economía capitalista mientras que la mayoría de fuentes consultadas y utilizadas en este trabajo argumentan que China es una economía social de mercado con características chinas, es decir, adaptando su política a sus necesidades

El marco teórico aporta, por un lado, una base económico-política para comprender el desarrollo histórico económico chino y, por otro, teoría económica para entender el

modelo económico chino vigente y sus implicaciones. Para desarrollar la primera, se han utilizado artículos de investigación, tesis y ensayos sobre el maoísmo, valorando únicamente la aportación económica de esta corriente marxista, y la economía social de mercado. Para la segunda, se han utilizado artículos de investigación con aplicaciones cuantitativas que explican y muestran la relación entre el crecimiento económico y la IED desde el punto de vista del modelo de crecimiento endógeno.

El análisis se compone de dos partes. Por un lado, se abordan tres períodos de la historia contemporánea china (1949-1960; 1978-1998; 2001-actualidad), el libro de Ramón Tamames ha servido de eje temporal. Se han utilizado varias publicaciones de carácter histórico y de investigación como bibliografía para esta sección. Por otro, se han descrito brevemente los objetivos y las aportaciones del XII Plan Quinquenal para el Comercio Interno (2011-2015) y se ha realizado una valoración sobre el mismo utilizando datos estadísticos reflejados en gráficos de elaboración propia. La bibliografía que se ha utilizado para desarrollar esta última sección se ha obtenido de un informe realizado por la multinacional financiera KPMG.

Por último, cabe destacar que todos los datos macroeconómicos se han obtenido a través del Banco Mundial dado que los datos oficiales que ofrece el gobierno chino se han considerado, en algunas ocasiones, poco fiables y, como se verá en el análisis, a lo largo de la historia se han reportado datos que se mostraban distorsionados.

4. Estado de la cuestión:

Yuqing Xing¹ y Manisha Pradhananga, en su artículo de debate (discussion paper) *How Important is Exports and FDI for China's Economy Growth* (2013), argumentan si la economía china depende demasiado de la demanda externa, es decir de las exportaciones y de sus socios comerciales, y sobre si se debe redirigir la economía hacia el consumo interno. Para alcanzar el objetivo de su investigación², utilizan métodos cuantitativos, como el método contable estándar keynesiano, y rechazan las variables tradicionales, como las exportaciones netas, dado que no tienen en cuenta los flujos de Inversión Extranjera Directa (IED). El resultado de este estudio sugiere que la dependencia de la economía china de la demanda externa aumenta de manera considerable desde que China entra en la OMC en 2001. Reconocen que la contribución de las exportaciones y la IED en la economía han sido positivas durante un determinado período, pero afirman que, a raíz de crisis financiera de 2008, el crecimiento de las exportaciones y de los flujos de IED cayó de manera significativa, recalcando la dependencia y la vulnerabilidad de la economía a las fluctuaciones de la demanda externa y la necesidad de redirigir los esfuerzos hacia la demanda interna para que el crecimiento del país sea sostenible. Asimismo, reflejan que este cambio de rumbo³ aún no se ha alcanzado.

Claudia Canals⁴ en su artículo *El crecimiento de China: ¿de qué fuentes bebe el gigante asiático?* (2010) estudia la sostenibilidad del patrón de crecimiento a medio plazo y cómo la dependencia de la economía en la inversión puede crear problemas de sobrecapacidad en algunos sectores y baraja la posibilidad de que la rentabilidad de algunos proyectos no sea la esperada. La autora reconoce el éxito de la estrategia china de desarrollo reflejado en las tasas de crecimiento sin precedentes y el escaso desempleo existente, pero duda de la sostenibilidad del modelo actual en lo que a la inversión se refiere y ofrece recomendaciones para mejorar las deficiencias, por ejemplo, en la

¹ Licenciado en Matemáticas por la Universidad de Beijing, Doctor en Economía por la Universidad de Illinois y especialista en Economía Internacional, Desarrollo de Economías y Economía China.

² Para observar los resultados, ver Xing y Pradhananga (2013)

³ Es importante recalcar que este cambio de rumbo hacia el consumo interno es una de las piedras angulares del XII Plan Quinquenal (2011-2015). Estos autores reflejan en 2013 que no se ha alcanzado.

⁴ Economista en el Departamento de Macroeconomía del Área de Planificación estratégica y Estudios de CaixaBank. Doctora en Economía por la Columbia University y Máster en Economía por la Columbia University y la Universitat Pompeu Fabra. Sus áreas de estudio comprenden el comercio internacional y la macroeconomía, con especial énfasis en el estudio de las economías emergentes (Asia y Latinoamérica)

eficiencia empresarial, en el sistema financiero o en la fijación del tipo de cambio. Por tanto, la autora reconoce algunas insuficiencias en el sistema que afectarán a la sostenibilidad del modelo.

Elhanan Helpman y Paul Krugman en su artículo *Market Structure and Foreign Trade: Increasing Returns, Imperfect Competition, and the International Economy* (1986), defienden que las economías orientadas a la exportación promueven crecimiento económico. Las exportaciones estimulan crecimiento mediante el alivio de las restricciones de la balanza de pagos y aumenta la capacidad de importación de bienes básicos, intermedios y de capital; promueve el aumento de productividad y especialización gracias a las transmisiones de conocimiento, de tecnología avanzada y el aprendizaje entre otras.

En contraposición a Helpman y Krugman, Xing y Pradhananga (2013) argumentan en su artículo que una de las críticas al modelo de crecimiento impulsado por la exportación y la IED es que cualquier correlación entre IED-exportaciones y el crecimiento del Producto Interior Bruto (PIB) puede darse debido a una causalidad inversa (Xing y Pradhananga, 2013, p. 3). Por definición, los países que crecen a un ritmo acelerado producen más bienes y servicios y, por tanto, exportan más. Asimismo, argumentan que países con altas tasas de crecimiento del PIB atraen flujos de IED que buscan altos rendimientos (Xing y Pradhananga, 2013, p. 3). Además, otra crítica importante que exponen sobre el crecimiento impulsado mediante las exportaciones, y que ha atraído mucha expectación en el actual entorno global, es que este tipo de crecimiento recae en la falacia de composición⁵ pues no todos los países emergentes pueden, de manera simultánea, perseguir una estrategia de crecimiento por exportaciones a no ser que exista un aumento de demanda equiparable por parte de los países desarrollados (Xing y Pradhananga, 2013, p. 4). Los autores afirman que estas críticas al modelo se han enfatizado en el caso chino, pues es una economía que no cuenta con un gran mercado interno.

⁵ El economista y profesor de la Universidad de Harvard Xavier Sala-i-Martin explica en un video de Youtube para el diario *La Vanguardia* esta falacia. Esta se entiende de la siguiente manera: lo que es cierto para una de las partes, no es cierto para el conjunto. Da un ejemplo muy sencillo: una empresa (A) busca ampliar su cuota de mercado mediante una bajada de precios (una parte); en un primer momento sí gana cuota de mercado, pero en cuanto su competencia (B) aplica la misma bajada de precios, A pasa a formar parte de B (el conjunto) y deja de vender más que B. Por tanto, ya no es verdad que A tiene mayores beneficios, sino todo lo contrario, pues ahora forma parte del conjunto.

Para más información ver: <https://www.youtube.com/watch?v=c7jf0SB7Zm4>

5. Marco teórico

Para poder valorar la sostenibilidad del crecimiento económico chino, es preciso conocer los antecedentes histórico-económicos del país para saber por qué se encuentra en la situación actual y qué factores han incidido en su rendimiento hoy en día, pues no se puede comprender el presente sin conocer el pasado. Por ello, se van a exponer a continuación los fundamentos políticos y económicos del país desde la época maoísta hasta el presente.

1. El Maoísmo:

La ideología político-económica y las decisiones tomadas por Mao Tse-tung (1949-1977) están fundadas en los principios Marxistas-Leninistas, aunque este las adaptó a las características propias chinas y desarrolló su propia vertiente: el maoísmo. Antes de comenzar a desarrollar la política y las bases económicas maoístas es necesario abordar, de manera breve, el proceso de producción industrial que se encuentra en los principios marxistas, pues todos los esfuerzos desarrollistas durante su mandato giraban en torno al avance industrial y Mao creía en la necesidad urgente de continuar con la lucha de clases contra la conciencia y las prácticas burguesas.

1.1. Proceso de Producción Industrial Marxista:

De acuerdo con el marxismo, la división entre burguesía y proletariado surgió a raíz del proceso de producción industrial. Antes de este momento, las tareas laborales se desarrollaban de manera individual; tras la Revolución Industrial, el trabajo se desempeña mediante actos sociales, ya que la propia naturaleza de los procesos de producción industrial requiere trabajo colectivo (Arostegui, 1879). Este colectivismo emerge a través de la división del trabajo. Marx fundamenta que esta división lesiona la individualidad del obrero, pues, esta es la división de la subjetividad, del hombre concreto. Según Marx, la realidad primaria es la vida individual, que se concibe como una necesidad que se transforma en fuerza corporal motriz, es decir, que se convierte en un movimiento destinado a satisfacer esa necesidad. Es aquí donde aparece el «valor de uso» y el «valor de cambio». El objeto producido por el trabajo para satisfacer esas necesidades no solo tiene «valor de uso», sino también un «valor de cambio» cuando, en vez de ser consumido o usado, se cambia por «mercancía». Para calcular la equivalencia del cambio, se introduce la medida del «trabajo social» o económico. Marx establece lo que él denomina como «trabajo abstracto», o «valor de cambio». De esta

manera, se alcanza la objetivación de la economía y el trabajo real, pues el trabajo social es una abstracción.

Esta abstracción de la vida concreta se produce cuando el valor se convierte en el fin de la producción en el marco del proceso industrial. Esta ha dejado de estar destinada a la satisfacción de las necesidades, sino a la creación del valor mismo. Por tanto, el trabajo real se convierte en valor de cambio, mercancía. Por esto el obrero recibe por parte del capitalista un salario, lo que necesita para mantener su vida en una jornada laboral; en cambio, el capitalista recibe toda la actividad de esta vida. Por tanto, el cambio no es equitativo.

1.2. Objetivos del Maoísmo

Los objetivos del maoísmo eran dos. En primer lugar, el Partido quería lograr de manera rápida la industrialización moderna en el marco de la planificación. Por otro, quería socializar todas las empresas y el pueblo. Es decir, por un lado, que las empresas pasasen de un régimen privado a uno público; por otro, que todo el pueblo abrazara su ideología (Hoffmann, 1971).

El primer objetivo, con mayor carga política que económica, sería alcanzado mediante la transferencia de tecnología soviética y obteniendo fondos de la «burguesía» (Hoffmann, 1971). De esta manera, los chinos esperaban sobrepasar las capacidades occidentales y aumentar el nivel de vida del «pueblo» de forma sustancial. Lograr altos niveles técnicos, científicos e industriales a través de una organización, una planificación y una motivación superior era visto por el Partido Comunista como el medio principal para poner en práctica el comunismo (Hoffmann, 1971).

El segundo objetivo, la colectivización de los medios de producción, está más relacionado con un fin no económico y con un medio material relevante para alcanzar ambos objetivos (Hoffmann, 1971). Por tanto, la colectivización de los medios de producción es tanto un medio como un fin: un medio para desatar las fuerzas revolucionarias necesarias para alcanzar el éxito tecnológico y el cambio fundamental en la conciencia del hombre; y en última instancia, un fin para convertirse en el modo de producción manteniendo a un nuevo hombre. La noción de colectivización del empleo es un concomitante importante de la colectivización material desde el punto de vista de Mao (Hoffmann, 1971). Este, incluso después de implementar los modos de producción socialista, expresó la necesidad urgente de continuar con la lucha de clases

contra la conciencia y las prácticas burguesas. Por tanto, la colectivización del trabajo significa el cultivo activo de la conducta socialista mediante la difusión de la educación y la propaganda y el cambio de las condiciones laborales (Hoffmann, 1971).

1.3. Disposiciones Institucionales del Maoísmo:

Para alcanzar los objetivos de industrialización con planificación y colectivización, los líderes del Partido tenían una imagen clara de cómo la ideología es el instrumento para remodelar y organizar las instituciones económicas, políticas y sociales (Hoffmann, 1971). Las disposiciones institucionales sobre la propiedad, su titularidad y la distribución de los rendimientos se reestructuraron a través de la economía soviética, modificada por una naturaleza más dualista de la actividad económica china (Hoffmann, 1971). La apropiación colectiva de los medios de producción era, pues, obligatoria. La producción socialista se reforzó mediante un fuerte compromiso con la utilización de la ciencia y la tecnología. Institutos científicos y técnicos que se establecieron y gozaron de respaldo gubernamental estaban vinculados a la red de industria, agricultura y educación. Toda la población recibía formación científica como parte de su educación y el gobierno y las organizaciones de masas reforzaban este compromiso (Hoffmann, 1971).

1.4. Organización económica del Maoísmo:

La economía se organizaba de acuerdo con los principales clásicos marxistas modificados por la experiencia del Partido Comunista y por las necesidades particulares de la economía china. La industrialización y la colectivización estaban coordinadas por una planificación socioeconómica que contaban con planes a largo plazo, como los planes quinquenales o los planes de agricultura de doce y veinte años (Hoffmann, 1971). Estos fijaban objetivos a corto plazo. A diferencia de las prácticas soviéticas, los maoístas aplicaban una mayor flexibilidad y experimentación en sus planes.

Por otro lado, el centralismo democrático para el maoísmo era el medio fundamental para alcanzar la participación de masas en la esfera económica, política y social (Hoffmann, 1971). En el marco dictatorial del partido, la participación activa del pueblo chino se institucionalizó por razones ideológicas y operacionales. En un discurso de clausura de una Conferencia Nacional del Partido Comunista chino, en mayo de 1937,

Mao afirmó: “Si vamos a construir un partido fuerte, debemos practicar un centralismo democrático para estimular la iniciativa de todos los miembros” (Tse-Tung, 1937).

La estrategia maoísta posiciona a la agricultura y al campesino en el centro. La industria resulta en tecnología y modernización y provee a la agricultura de herramientas básicas para aumentar la productividad y proporcionar capital (Hoffmann, 1971). De este modo, la industria pesada se desarrollaría rápidamente para apoyar a la agricultura, directa o indirectamente, con bienes como el acero, fertilizantes, herramientas, maquinaria para el campo y productos para exportar. Bajo esta estrategia, la economía se desarrollaría de manera planificada y proporcional (Hoffmann, 1971). Esta era necesaria por razones ideológicas y económicas: un crecimiento desequilibrado podía generar grandes diferencias en los salarios y, por tanto, debilitar los ideales igualitarios; una expansión desequilibrada de la economía fomentaría embotellamientos y acumulaciones que podían afectar a la agricultura negativamente, al igual que a problemas humanos y técnicos (Hoffmann, 1971). Tal desarrollo desigual anticipaba o una carga onerosa para las masas campesinas y para los sectores autónomos de la economía, o una fuerte dependencia de fuentes abastecimiento extranjero, ambos casos chocarían con el énfasis maoísta en la importancia de los campesinos y de la autosuficiencia china (Hoffmann, 1971). El maoísmo recalca que el desarrollo se debe llevar a cabo por todos y para todos. Por tanto, teniendo en cuenta la estrategia de un crecimiento proporcionado y equilibrado priorizando la agricultura, el Partido Comunista reorganizó y redirigió los distintos sectores de la economía para alcanzar las tareas que dictaba el modelo maoísta. Como resultado, se dio un cambio estructural para la economía en el que se interrelacionó una rápida industrialización, colectivización, planificación y la conciencia del hombre para alcanzar los objetivos maoístas (Hoffmann, 1971).

El énfasis de Mao en la agricultura, al igual que en otros sectores, se centraba en la importancia del hombre y en su correcta organización; como consecuencia emergió el adoctrinamiento (Hoffmann, 1971). La relación entre el hombre y la tierra era importante para poder desarrollar todo el potencial de la agricultura. El modelo de Mao insistía en que la colectivización debía preceder a una extensión a gran escala de una mejora mecánica y tecnológica (Hoffmann, 1971). Lo que se pretendía con esto era que la introducción del equipamiento mecanizado avanzado y la tecnología agrícola esperasen a que se alcanzase el desarrollo organizativo, técnico y psicológico del

colectivo. Solo entonces se podrían transformar los métodos más avanzados en instrumentos efectivos para alcanzar los objetivos económicos principales (Hoffmann, 1971). Mientras el colectivo se desarrollaba, se introducían dispositivos mecánicos muy simples, como herramientas o maquinaria simple, y se fomentaba la tecnología elemental. Bajo este marco de desarrollo colectivo, se empezaba a desarrollar industria ligera para respaldar y generar herramientas, maquinaria, asistencia de irrigación, cepas de semilla más fuertes y fertilizantes (Hoffmann, 1971).

2. Economía Social de Mercado

La Economía Social de Mercado (ESM) fue desarrollada en Alemania en el período de entreguerras (1930) y durante la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) como propuesta político-económica potencial para ser aplicada en el período de posguerra. Sus padres fundadores, pertenecientes a la Escuela Freiburg y de ideología ordoliberalista, fueron Walter Eucken, Alfred Müller-Amack, Franz Böhm, Hans Großmann-Doerth y Ludwig Erhard. Este último fue ministro de Economía durante el período de posguerra y principal impulsor de la aplicación de esta política económica.

La ESM es un modelo cuya base combina la libertad personal y la equidad social con el objetivo de crear y consolidar el bienestar general de la población. Esta no desarrolla las características sociales mediante la imposición artificial de elementos sociales, como favorecer a grupos particulares de la sociedad, sino que, al contrario, desarrolla un sistema de libre mercado (Ahrens, 2008, pág. 4). Por un lado, el atributo «social» se justifica mediante las funciones de una economía competitiva y el progreso tecnológico que conducen a procesos de crecimiento económico, los cuales permiten una distribución socialmente justa de los incrementos de renta por medio de unos impuestos progresivos. (Ahrens, 2008, pág. 4). Asimismo, este crecimiento económico generará un nivel de productividad alto que garantiza la satisfacción de las necesidades básicas de la población (von Hoegen, 1999, pág. 46). Por otro lado, haciendo alusión al esquema de Eucken, el atributo «mercado» responde a los siguientes principios constituyentes (Ahrens, 2008, pág.pág 6):

- a. Funcionamiento óptimo del sistema de precios en los mercados de bienes, servicios y capitales.
- b. La preservación de la estabilidad monetaria mediante una política eficaz.
- c. Libertad de acceso a los mercados

- d. Propiedad privada de los medios de producción.
- e. Responsabilidad plena de los propietarios de los medios de producción.
- f. Libertad contractual.
- g. Constancia de la política económica

Walter Eucken argumenta que estos principios constituyentes son un punto de partida muy útil para identificar las instituciones económicas que son esenciales para el funcionamiento del mercado y la evolución de un sector privado.

Además estos principios deben ser complementados con los siguientes principios reguladores:

- a. Política de lucha contra monopolios
- b. Política públicas de redistribución
- c. Un sistema fiscal compatible con incentivos
- d. Condiciones de seguridad social/laboral
- e. Compensaciones en caso de deficiencia del mercado

Eucken argumenta que la razón por la que los principios constituyentes son complementados por los reguladores se debe a que en las economías de mercado pueden darse debilidades y déficits que requieren correcciones. Por tanto, Eucken pone su énfasis en la necesidad de políticas antimonopolísticas para prevenir la aparición de poderes monopolísticos; la necesidad de corregir la redistribución de la renta para mejorar la justicia social; la necesidad de redes de seguridad social y protección de los trabajadores; y la necesidad de instituciones que ayuden a asimilar efectos externos (Ahrens, 2008, pp. 8,9).

Junto a estos principios, se debe de entender la sociedad como distintos órdenes: el político, el económico y el social. Cada uno de estos órdenes se compone de varios sub-órdenes (el monetario, el legal, etc.). Cada orden está formado por instituciones que prevén el incentivo estructural dentro de una sociedad y determinan el comportamiento y las acciones de los individuos. La tarea principal del gobierno es establecer y aplicar los órdenes sin intervenir en los procesos económicos. Por tanto, la institucionalización, o en términos generales y aludiendo al esquema de Eucken, la política de orden, es la clave para desarrollar un sistema de mercado operante, eficiente y políticamente viable.

3. Modelo de crecimiento endógeno, Inversión Extranjera Directa y crecimiento económico:

Múltiples autores han estudiado la relación entre la Inversión Extranjera Directa (IED) y el crecimiento económico. Jagdish Bhagwati sugiere que el volumen y eficiencia de los flujos de IED varían dependiendo de si un país sigue la estrategia de fomento de exportaciones (export-push) o la de sustitución por importaciones (Bhagwati, 1994). Asimismo, Balasubramanyam *et al.* probaron que la IED juega un papel más importante en el crecimiento económico de países cuya economía fomenta las exportaciones que en aquellos que utilizan la sustitución por importaciones (Yao y Wei, 2006, p. 1). Utilizando la teoría de crecimiento endógeno como marco para este trabajo, esta hace hincapié en la importancia de la ciencia y la tecnología, en el capital humano y en las externalidades en el desarrollo económico (Yao y Wei, 2006, p. 1). Difiere con los modelos de crecimiento post-keynesianos, que se centran en el ahorro e inversión, y con los modelos neoclásicos, que se centran en el progreso tecnológico (Solow, 1957). En los modelos neoclásicos, la Inversión Doméstica (ID) es una condición necesaria para que se dé un crecimiento en la producción y el progreso técnico, pero puede que no le permita a una economía recién industrializada beneficiarse de las tecnologías avanzadas en el mundo industrializado. La IED se diferencia de la ID en dos aspectos importantes: en primer lugar, acelera el tiempo en que un país receptor adopta la Tecnología de Utilidad General (TUG); en segundo lugar, la IED va acompañada de tecnología avanzada y conocimientos técnicos (know-how) que no están disponibles en el país receptor (Yao y Wei, 2006, p. 2).

Un TUG es un avance tecnológico que afecta a todo sistema en la economía internacional. Los ejemplos más recientes son internet, el ordenador y el teléfono móvil. Cada TUG es capaz de aumentar la productividad agregada del trabajo y del capital, pero su rentabilidad no es inmediata pues hasta que los países se benefician de todo su potencial pasa un tiempo. Por tanto, los países industrializados son los líderes en la adopción de éstos y sus experiencias son útiles para las economías que se están industrializando mediante IED (Yao y Wei, 2006, p.2).

La tecnología avanzada que acompaña a la IED permite un cambio en la frontera de producción del país receptor hacia un nuevo nivel en el que la misma aportación de material puede resultar en un rendimiento mayor, permitiendo a las economías que se

están industrializando alcanzar a las ya industrializadas. Sin embargo, Gregory Chow argumenta que para que esta situación se dé, es necesario que se den una serie de prerequisites, como el desarrollo de la educación, de las instituciones y la acumulación de capital humano, la liberación de mercado y tener la habilidad para crear o adoptar tecnología nueva (Chow, 2005).

Esta nueva teoría de crecimiento enfatiza la importancia del capital humano debido a que la educación y el capital humano son la condición más fundamental para que los países que se están industrializando puedan imitar al mundo industrializado mediante “aprender haciendo” y “aprender mirando”, es decir, aprendizaje, ya que estos dos factores son fundamentales para la innovación y la creación de conocimiento (Yao y Wei, 2006, p. 4). Asimismo, crear y desarrollar instituciones y liberalizar el mercado es muy importante para alcanzar la industrialización. Por ejemplo, antes de la reforma económica de China, esta no pudo desarrollarse debido a que adoptó una política de puertas cerradas y una estrategia de sustitución por importaciones.

Es importante destacar los supuestos fundamentales que la teoría de crecimiento endógena abandona de la teoría del crecimiento neoclásico. Se pueden resumir en tres aportaciones que la teoría neoclásica no valora. En primer lugar, la teoría de crecimiento endógeno mantiene la existencia de externalidades positivas en la inversión, que se refleja en retornos crecientes (Jiménez, 2010). En segundo lugar, Romer defiende la existencia de externalidades positivas relacionadas con el capital humano. Este elimina “la presencia de rendimientos decrecientes del capital al suponer que el conocimiento se obtiene como un subproducto de la inversión en capital físico” (Jiménez, 2010, p. 533). Por tanto, el medio que aumenta y mejora el *stock* de capital humano es el aprendizaje puesto en práctica (*learning by doing*). Por último, esta teoría “considera el stock de conocimientos un factor productivo de externalidades que afectan a la estructura del mercado” (Jiménez, 2010, p. 533).

Como resultado de estos aportes, el papel de la política económica gana relevancia como uno de los medios para alcanzar el crecimiento económico. Esto se debe a que esta teoría enfatiza la importancia de la educación y la acumulación de capital humano, por tanto, demanda una serie de elementos en las políticas de los países, como es la estimulación de inversión en educación e investigación para acumular capital (Jiménez, 2010).

Según Félix Jiménez (2010, p. 534-537), los factores que explican el crecimiento endógeno son los siguientes:

- a. Capital Humano: R. Lucas argumenta en su obra *On the Mechanics of Economic Growth* (1998), que el capital humano es el motor de crecimiento alternativo al cambio tecnológico. Enfatiza que la acumulación de capital humano a través de la educación y en la especialización que se adquiere mediante el aprendizaje, pues según este, el nivel de educación de la población define el ritmo de explotación de las posibilidades del avance tecnológico de una economía. Asimismo, el nivel de educación también incide sobre el progreso tecnológico.
- b. Capital físico y aprendizaje: P. Romer expone en su obra *Capital Accumulation in the Theory of Long Run Growth* (1989), los efectos en la producción de la inversión en capital físico que realiza una sola empresa. Las externalidades que resultan del aumento del capital físico favorecen el crecimiento debido a que su rendimiento social es más alto que el privado.
- c. Externalidades: son comunes a este modelo. Estas se originan en el cambio tecnológico y acumulación de nuevos diseños; en el aumento de la productividad y la disponibilidad de capital humano; y el aprendizaje en empresas e industrias. Estas aceleran el proceso de crecimiento y evitan la llegada al estado estacionario que supone Solow, debido a que mantienen los incentivos de mercado para la acumulación e inversión.
- d. Investigación y desarrollo: Otra obra de Romer (1990), Grossman y Helpman (1995) plantea que “la presencia de un sector de investigación y desarrollo constituye el origen del incremento en la productividad total” (Jiménez, 2010, p. 536).
- e. Marco institucional y regulatorio: D. Acemoglu y J. Robinson, en su obra *Why Nations Fail: The origin of Power, Prosperity and Poverty* (2012), argumentan que de las instituciones depende la eficiencia de la economía. Por tanto, las instituciones deficientes afectaran a la aplicación del avance tecnológico y al crecimiento, pues no estarán designando correctamente los recursos y los incentivos necesarios en las actividades económicas productivas.

- f. Grado de apertura de la economía: es uno de los factores más determinantes del crecimiento a largo plazo, dado que la apertura hacia un mercado global aumenta la productividad económica a través de la ampliación de mercado y la transferencia de tecnología.

3.1. Inversión Extranjera Directa y crecimiento económico:

Considerando el modelo económico expuesto anteriormente, la IED puede verse como un recurso de tecnología avanzada y empleo altamente cualificado. Puesto que estos factores tienen un alto rendimiento de productividad la IED podría entonces tener una influencia constante en el crecimiento económico mediante sus efectos secundarios. En este contexto, el impacto de la IED en los países receptores puede ser analizado a través de sus efectos en estos factores de crecimiento: formación de capital, empleo, capital humano, exportaciones y tecnología. En consecuencia, la IED se ha integrado en las teorías de crecimiento económico desde el enfoque de los “*gains-from-FDI*”, de acuerdo con Krugman y Graham (Wei, 2010, p. 39).

En primer lugar, se puede considerar la IED como impulsor de la inversión doméstica. En una economía abierta, la inversión se financia no solo mediante ahorro interno, sino también a través de flujos de capital exterior (Wei, 2010, p.39). La IED puede fomentar el crecimiento expandiendo el stock de capital físico en países receptores. Además, puede aumentar la eficiencia de las inversiones domésticas mediante la creación de competencia (Wei, 2010, p.39).

En segundo lugar, existen tres mecanismos de la IED para generar empleo en los países receptores. El primero consiste en contratar a mano de obra local directamente desde sus operaciones de inversión; el segundo, mediante subcontratas, proveedores o proveedores de servicios prestados a las empresas transnacionales; por último, como las industrias relacionadas con la IED crecen, el empleo también se genera en sectores y actividades que no están ni si quiera indirectamente relacionada con el origen de la IED (Wei, 2010, p. 40).

En tercer lugar, la IED puede promover comercio internacional a través de oportunidades para expandirse y mejorar la producción de bienes y servicios (Wei, 2010, p. 40). En particular, la IED basada en la búsqueda de eficiencia y orientada hacia la exportación puede crear exportaciones de productos finales

para invertir en países, a la vez que aumenta las importaciones de componentes y materiales procesados provenientes de países inversores u otros (Wei, 2010, p. 40).

Por último, cabe destacar que autores como Balasubramanyam, et al. y Borensztein et al, realizaron estudios empíricos sobre el efecto, tanto positivo como negativo, de la IED en el crecimiento económico. Por un lado, Balasubramanyam, et al. , mediante el método de estudio transversal (*cross-section analysis*) encontraron efectos positivos de la IED en el crecimiento. Estos utilizaron datos transversales y el modelo de regresión mínimos cuadrados ordinarios para analizar los flujos de entrada de IED en un país en desarrollo como medida de sus intercambios con otros países (Wei, 2010, p.4). De esta manera y como ya se ha mencionado anteriormente, encontraron que la IED tiene más impacto en el crecimiento económico en países que fomentan la exportación. Por otro lado, Borensztein et al. , hicieron pruebas sobre el efecto de la IED sobre el crecimiento económico en países en un marco regresivo, utilizando datos de IED tanto en países industrializados como en países en desarrollo (Wei, 2010, p.5). Los resultados sugirieron que la IED es un vehículo importante para transferir tecnología y que contribuye más al crecimiento que la ID. Además, descubrieron que la IED no puede alcanzar mayor productividad a no ser que el stock de capital humano alcance un cierto nivel (Wei, 2010, p.5).

Tras haber expuesto el marco teórico que sustenta la argumentación del trabajo, se va a pasar a realizar un análisis histórico contemporáneo de la evolución del crecimiento económico chino. Este marco respalda, por un lado, las creencias y acciones políticas de los esfuerzos desarrollistas que llevaron a cabo tanto Mao Tse-tung como Deng Xiaoping y, por otro, aporta la teoría económica necesaria para poder valorar la sostenibilidad del crecimiento chino y la relación entre las variables que lo sustentan actualmente.

6. Análisis:

El análisis consta de dos partes: la primera se compone de un recorrido histórico en el que se exponen las políticas y planes económicos que han marcado el crecimiento económico, tanto positivo como negativo, del país; la segunda se compone de un análisis práctico. En primer lugar se va a exponer el contexto socio-económico del país previo a la primera recuperación económica (1949-1952). En segundo lugar, se van a tratar los esfuerzos desarrollistas más relevantes para la situación económica china durante la época maoísta. Estos se componen de los dos primeros Planes Quinquenales (1953-1956 y 1958-1962). En el primero se tratan los «*Twin Peaks*», período caracterizado por un notable crecimiento que, con la introducción del segundo Plan Quinquenal se verá estancado y acarreará graves problemas. Es en este Plan donde se implementa el Gran Salto hacia Adelante (GSA) que tendrá como resultado 60 millones de muertes por hambruna y un escenario económico oscuro. En tercer lugar, se tratarán las reformas (1978-1998) que convirtieron a China en el gran Dragón asiático que es en la actualidad. Estas fueron llevadas a cabo de la mano de Deng Xiaoping, sucesor del Emperador. En este apartado se tratarán las características de estas y sus etapas. Para terminar este apartado, se realizará un balance sobre el crecimiento económico y los cambios estructurales que se han dado durante este período. Por último, se expondrá la evolución de la IED en el país y los componentes principales de crecimiento en los últimos años. En el análisis práctico se expondrá de manera breve el XII Plan Quinquenal para el Comercio Interno (2011-2015) y se realizará una valoración sobre si China alcanzará los objetivos marcados durante los cinco años de implementación.

1. Análisis sobre la evolución histórica del crecimiento y desarrollo de la economía china

Como se ha expuesto en el marco teórico, en el análisis se va a ver cómo Mao Tse-tung aplica la planificación y la socialización, elementos característicos del maoísmo, mediante los Planes Quinquenales, la priorización de la agricultura e industria que se da durante la reforma agraria de 1949 y el Gran Salto hacia Adelante en 1960. Asimismo, la creación de cooperativas y comunas resaltan la importancia de la socialización de los medios de producción. Además, en cuanto a la apropiación social queda patente mediante la toma de control sobre empresas y fábricas de 1949 y expropiación empresarial que se da entre 1955 y 1956.

1.1. Situación socioeconómica antes de la revolución:

Las Naciones Unidas estimaron en 1947 que la renta per cápita de china se situaba en tan solo 40 \$ anuales, muy por debajo de los 250 \$ mundiales en aquel año (Tamames, 2013). En aquella época China era un país agrícola con una población rural empobrecida a causa de los propietarios de tierra y los usureros. Los tipos de interés estaban situados generalmente en el 35 % o 40 % y los arrendamientos fluctuaban entre el 50 y 80% del valor de las cosechas (Tamames, 1. El resurgir del Dragón: de imperio en decadencia a República Popular, 2013). Asimismo, el campo contaba con una inversión muy baja, un trabajo intensivo en el que no existía la selección de semillas, medios de cultivo muy rudimentarios, labores muy simples y no contaban con fertilizantes químicos (Tamames, 1. El resurgir del Dragón: de imperio en decadencia a República Popular, 2013). Además, existían deficiencias en los recursos hídricos que provocaban fluctuaciones muy significantes en las cosechas, pues sufrían fuertes sequías e inundaciones (Tamames, 1. El resurgir del Dragón: de imperio en decadencia a República Popular, 2013). A estos factores hay que añadir la inexistencia de un sistema de transporte eficaz a escala nacional que provocaba graves crisis alimentarias, llegando al punto de hambrunas exterminadoras en algunas regiones, mientras que se producían sobreabundancias en zonas no muy alejadas de estas (Tamames, 2013). Además, la seguridad social no existía y las condiciones de vivienda rozaban la inhumanidad. Asimismo, la educación era prácticamente inexistente, el índice de alfabetización se encontraba en un 10% (Tamames, 1. El resurgir del Dragón: de imperio en decadencia a República Popular, 2013).

1.2. Primera recuperación económica (1949-1952)

Los nuevos líderes de China, que subieron al poder en 1949, estaban comprometidos a construir una China socialista. Para ellos, este compromiso se alcanzaría recreando una versión del modelo económico soviético ajustado a las necesidades del país (Naughton, 2007, p. 64). A pesar de que sufrieron problemas económicos en aquellos años, es sorprendente la efectividad con que el nuevo gobierno adaptó su ideología a los retos económicos y políticos de la época (Naughton, 2007, p. 64). A finales de 1950, el gobierno consiguió restaurar la economía interna y controlar la inflación mediante un fuerte control presupuestario y sobre la masa monetaria (Naughton, 2007, p. 64). En el campo el partido apostó por una reforma agraria radical. Los trabajadores del partido comunista distribuyeron tierra a campesinos pobres. Entre 1950 y 1952, mientras se

daba la Guerra de Corea, se repartió un 42% de tierra, la mayoría en el sur. Esta acción consolidó el apoyo al partido entre los campesinos más desfavorecidos y acabó con el poder político y económico de los propietarios de las tierras (Naughton, 2007, p. 65). En las regiones urbanas el nuevo gobierno tomó el control sobre las fábricas y numerosos empresarios y científicos pusieron sus conocimientos a servicio del Gobierno para crear una nueva China (Naughton, 2007, p. 65). Gracias a esta acción el Estado pudo revivir el sector industrial sorprendentemente rápido. Asimismo, se comenzaron a desarrollar las industrias pesadas del noreste del país, lo cual sirvió como prueba para, más adelante, llevar a cabo la industrialización a nivel nacional (Naughton, 2007, p. 65). Al final de 1952, la recuperación económica y la rehabilitación del sector industrial eran una realidad. Este éxito fue interpretado como una señal para industrializar el país entero (Naughton, 2007, p. 65).

1.3. 1953-1956: Los «*Twin Peaks*» del Primer Plan Quinquenal

Este período está caracterizado por el continuo cambio de política y ajuste. Mientras el modelo soviético no se cuestionaba, ya aparecían las primeras dudas políticas sobre el ritmo de la transformación, si el grado de centralización era apropiado para China y si las políticas laborales en relación con los salarios y los incentivos en áreas urbanas eran apropiados, entre otras (Naughton, 2007, p. 66). Asimismo, durante este período aún no se había implantado el modelo soviético de manera monolítica, por lo que la economía vigente era mixta y diversa (Naughton, 2007, p. 66).

El primer período de crecimiento se dio en 1953. La inversión se multiplicó rápidamente como resultado del comienzo de plan nacional de inversión del modelo soviético y se adoptó la contratación agrícola (Naughton, 2007, p. 66). Como parte central del plan, se construyeron 156 proyectos industriales en el noreste del país, todos ellos importados de la Unión Soviética o de Europa del Este (Naughton, 2007, p. 66). Estos son el inicio de planificación en China. Asimismo, significaron el comienzo de la distribución regional y el intento de diluir el centro de la industrialización de las áreas costeras (Naughton, 2007, p. 66). Dicha inversión amenazó de inmediato la inflación y esta se limitó. Entre 1954 y 1955, las granjas domésticas dominaban la agricultura, aunque el gobierno estableció monopolios sobre las compras de grano y se aconsejó a los campesinos que formaran cooperativas (Naughton, 2007, p. 66). En las zonas urbanas se permitió a empresarios del sector privado dirigir fábricas y tiendas, aunque también se les presionaba para que firmaran contratos con mayoristas administrados por

el Estado (Naughton, 2007, p. 67). Esta situación de economía mixta no iba a durar mucho más tiempo.

Durante el segundo período el crecimiento se dio entre 1955-1956 y fue notable por la expropiación de las empresas privadas por parte del Estado (Naughton, 2007, p. 67) . Comenzaron cuando Mao Tse-tung criticó a los agricultores por no agruparse en cooperativas. Como resultado, en el invierno de 1955-1956 se lanzó una campaña para que los agricultores se convirtieran en productores de cooperativas. Se pasó de solo un 14% de agricultores domésticos agrupados en cooperativas en 1955, a un 98% en 1956 (Naughton, 2007, p. 67). Asimismo, en las zonas urbanas, las fábricas privadas y los comercios pasaron a ser públicos (Naughton, 2007). Por tanto, en menos de seis meses la propiedad privada en el país desapareció. De nuevo aumentó la inversión pública y esto llevó a un nuevo pico de crecimiento, esta vez con bajo el mandato de una china económicamente socialista.

En definitiva, este período se caracteriza por un rápido crecimiento extraordinario. La producción industrial crecía al 17% anualmente entre 1952 y 1957 (Naughton, 2007, p. 67). Todos los sectores de la economía estaban rehabilitados y parecía que se estaba abriendo la senda hacia un desarrollo sostenible mediante inversiones masivas en educación y formación. Además, fue un período de gran movilidad social. Asimismo, parecía que china, habiendo acumulado experiencia construyendo su propia economía, estaba consolidando su propio camino hacia el socialismo, uno que era más flexible y respondía mejor al mercado que el modelo soviético, aunque era una realidad que solo se dio en un momento puntual (Naughton, 2007, p. 67).

1.4. El segundo Plan Quinquenal: Las Cien Flores y El Gran Salto hacia Delante (1958-1960)

En marzo de 1957, Mao Tse-tung propuso una política de liberación ideológica: permitió que se formularan críticas para que surgiera una diversidad de opiniones, según anunció en un discurso (Naughton, 2007). De esta manera, surgió un movimiento llamado «las Cien Flores», el cual parecía prometer una nueva era de autoconciencia y flexibilidad social. En respuesta a esta propuesta de Mao, el economista Ma Yin-Chu, desde dentro del propio partido, criticó la política de la Comisión de Planificación. De acuerdo con Ramón Tamames, este señaló los siguientes puntos (Tamames, 2013):

- La planificación es demasiado centralizada y tiene poca flexibilidad.
- Graves errores de localización industrial
- Ineficiencia, confusión y lentitud en el desarrollo de los proyectos, originados por la burocracia y causados por el excesivo número de departamentos existentes.
- El intento de transferencia del crecimiento industrial de las zonas costeras al interior se realizó con excesiva rapidez, acompañado por un uso ineficiente de recursos naturales y de capital humano cualificado.
- No utilizar los precios y salarios como indicadores para lograr niveles de productividad más altos.

Como respuesta, a mediados de 1957, Mao atacó a los críticos que manifestaron sus opiniones durante este movimiento. En semanas Mao inició una «campaña anti derechista» con el objetivo de perseguir a intelectuales ajenos al partido y a cualquier persona que tuviera un pensamiento independiente (Naughton, 2007). En los siguientes meses, 800.000 intelectuales y aquellos que aportaron críticas fueron condenados, despedidos de sus puestos de trabajo y, en muchos casos, desplazados a campos de trabajos forzosos (Naughton, 2007, p. 69). Este fue el punto de inflexión en el que la China de Mao cambió radicalmente de dirección en cuanto a política económica y se pasó de implementar políticas que descentralizaban el poder a una nueva atmósfera de radicalismo y una dirección totalmente opuesta.

Durante 1958, la ideología se volvió más extrema aunque, al mismo tiempo, se reportaban resultados económicos positivos. La cosecha de aquel año superó la de los años anteriores y el crecimiento también era notable, aunque estos resultados estaban inflados por el gobierno (Naughton, 2007, p. 70). Esto se debe a que los oficiales competían por reportar los mejores resultados estadísticos, lo que provocó en última instancia el colapso del sistema. A raíz de estos datos «positivos y exitosos», los líderes del partido optaron por implementar el segundo Plan Quinquenal (1958-1962). Se propuso forzar el crecimiento mediante un esfuerzo masivo de colectivización de la agricultura y acelerar el desarrollo del sector industrial, el Gran Salto hacia Adelante, para abandonar la transformación gradual que se venía dando anteriormente para consolidar el socialismo (Tamames, 2013).

Se propusieron las siguientes medidas (Meza Lora, 2007):

- a. Movilización de recursos humanos y materiales destinados a la industria pesada.
- b. Flexibilización de la planificación central para ejercer un control menos rígido sobre la industria
- c. Aplicación de medidas para eliminar la propiedad privada en la industria urbana y aumentar la concentración industrial del Estado
- d. Reducción máxima de las diferencias entre los campesinos y trabajadores industriales mediante la proletarización del trabajo intelectual y la promoción de la fuerza laboral en dirección industrial
- e. Política llamada «caminar en dos piernas». Consistía en la promoción de medidas descentralizadoras para impulsar simultáneamente el desarrollo rural de pequeñas industrias con un reducido desarrollo tecnológico y de empresas medianas y grandes más modernas en las ciudades
- f. Promover el cambio de cooperativas a comunas para eliminar la propiedad privada en el campo y disminuir las diferencias sociales entre los trabajadores en todos los sectores.

Entre todas estas medidas, es importante destacar cuáles eran las medidas descentralizadoras ya que tuvieron un gran impacto a nivel político debido a que se le otorgó más poder a las provincias y se redujo el poder en el gobierno central. Asimismo mediante ellas se busca agilizar el proceso de toma de decisiones y obtener mayor eficiencia en la aplicación de las políticas de industrialización. Estas se pueden resumir de la siguiente manera (Meza Lora, 2007):

- a. Las empresas estatales, que se encontraban bajo la subordinación del ministerio de Industria, se transfirieron a la administración local y provincial. La participación del Estado en la producción industrial a diferencia del 40% anterior se redujo en este período a un 14%. El número total de empresas bajo control estatal se redujo a 1200 en 1958.
- b. Se concedió a las autoridades locales un mayor poder en el control y dirección de la inversión. Asimismo, se les autorizó para determinar el volumen de producción.

- c. Se autorizó a los gobiernos locales a reducir o aumentar los impuestos. Por tanto, el gobierno central redujo su participación un 25%, esto es, pasó de un 75 a un 50% de captación.

Por un lado, en la China rural, millones de agricultores se trasladaron a fábricas para reducir las diferencias entre el campo y la ciudad. Por otro, a los que se quedaron en el campo se les ordenó que redujeran la superficie de siembra para sembrar en la nueva cosecha, es decir, más grano en el mismo espacio (Naughton, 2007, p. 70). Los líderes creían que esto les proporcionaría el doble o el triple de rendimiento en los cultivos y que esto les permitiría a los agricultores destinar tierra a la plantación de otras materias primas como el algodón (Naughton, 2007, p. 70).

Se crean comunas para combinar elementos de la política agraria, de gestión industrial y administración pública (Naughton, 2007, p. 69). El objetivo, aparte de la producción de materias primas, era producir acero, símbolo del proceso de industrialización. A finales de 1958, se contaba ya con 26.500 comunas, formadas por 5000 explotaciones familiares cada una (Tamames, 1. El resurgir del Dragón: de imperio en decadencia a República Popular, 2013). Cada familia contaba con un horno para fundir acero y debía cumplir con unas cuotas anuales de acero con el objetivo de sobrepasar a Gran Bretaña a los tres años y alcanzar a Estados Unidos (Hoffmann, 1971). La producción de acero aumentó considerablemente, el problema fue que la calidad del acero producido por estas comunas no alcanzaba la calidad necesaria. Asimismo, se crearon servicios sociales en estas comunas, como cantinas y guarderías para los niños (Naughton, 2007, p. 70).

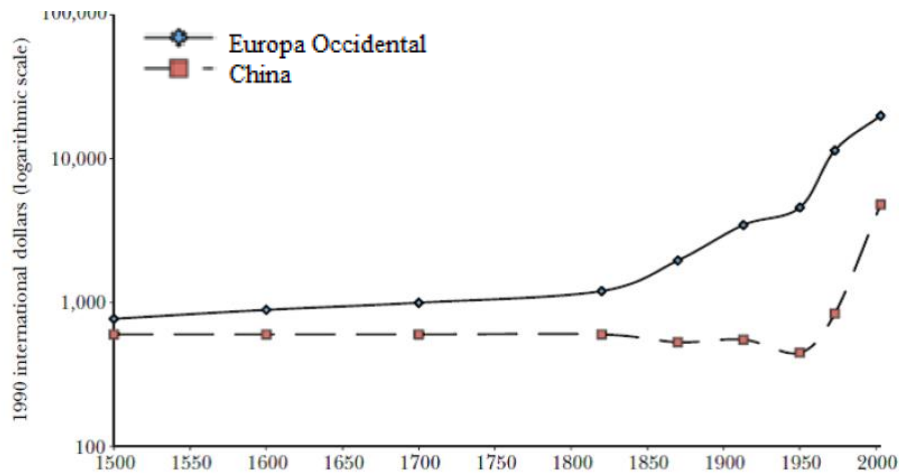
En el primer año de implantación de estas directrices ya aparecieron desequilibrios y parece que el propio gobierno se dio cuenta de ello. En verano de 1959, se celebró una conferencia para decidir la implementación de medidas para solucionar estos desequilibrios, incluida la escasez alimentaria local (Naughton, 2007, p. 79). Mao Tse-tung no aceptó las críticas tratadas en esta conferencia y lanzó una nueva campaña anti derechista, pero esta vez iba dirigida en contra de los integrantes del Partido Comunista que aportaron soluciones, que fueron tomadas como críticas por el «Emperador».

En 1960, las cosechas disminuían y el stock alimentario cada vez era menor; la escasez alimentaria que era local en 1959 era ya regional: China estaba viviendo una crisis de subsistencia masiva (Naughton, 2007, p. 71). A parte de los desequilibrios nacionales

propiciados por el GSA, se dieron factores externos que agravaron la situación durante ese año, aunque es necesario destacar que si el gobierno hubiera aplicado y aceptado las recomendaciones que los economistas aportaron durante el movimiento de las Cien Flores, la coyuntura del país hubiera sido muy diferente. Como factores externos se encuentran las condiciones climáticas desfavorables para la agricultura que agravaron la crisis alimentaria (Naughton, 2007, p. 71). Esta crisis de subsistencia masiva se dio fundamentalmente en las zonas rurales y de manera más severa en las provincias del interior. Por ejemplo, en Sichuan la mortalidad alcanzó al 11% de la población y en Guizhou y Anhui casi al 6% (Naughton, 2007, p. 71). Esto se debe a que el Estado seguía extrayendo grano del campo para proveer a las zonas urbanas para tapar la situación real del país en las principales ciudades del litoral (Naughton, 2007, p.71). Como resultado del GSA, a finales de 1961 se calcularon entre 25 y 30 millones de muertes producidas por la hambruna que supuso este plan de Mao, así como 30 millones de recién nacidos que murieron debido a la malnutrición y la escasez que azotaba a la población china (Naughton, 2007, p. 72).

Se han expuesto los primeros esfuerzos desarrollistas del gigante asiático bajo el mandato de Mao Tse-tung que se llevaron a cabo sin éxito y con grandes desequilibrios insostenibles que minaron a su población y con una «ceguera» política sin precedentes. Como muestra el gráfico 1, el crecimiento y desarrollo chinos se dieron realmente a partir de 1978, era post-Mao de reformas y apertura en la que se implementaron una serie de reformas en un primer momento, las cuatro modernizaciones de Deng Xiaping y, a su vez, se fue integrando en la comunidad internacional como miembro de organizaciones internacionales, llegando al culmen con la entrada en el año 2001 en la Organización Mundial del Comercio. El crecimiento en esta época estuvo fundamentalmente marcado por la entrada de Inversión Extranjera Directa y por las exportaciones.

Gráfico 1: evolución histórica del PIB per cápita de China y Europa Occidental



Fuente: Madison, A , 2001

2. Años de Reforma (1978-1998)

Deng Xiaoping fue el encargado de llevar a cabo la reforma económica y para ello rompió gradualmente con el prototipo socio-comunista de su antecesor. En el análisis se va a observar cómo durante los períodos de reforma, se van a introducir elementos de la Economía Social de Mercado. En primer lugar, se limitó gradualmente el papel del Estado a cuestiones como la asignación de recursos o las políticas de precios. Asimismo, se observa una introducción gradual a la propiedad privada de los medios de producción, que comenzó con la adopción del Sistema de Responsabilidad Familiar en la primera etapa de reformas y prosiguió durante la segunda etapa de reformas con la comercialización directa de la producción por parte de las empresas privadas durante la segunda etapa de reformas (1984-1991). Durante este período, también se introdujeron medias de redistribución socialmente justas para favorecer a las familias rurales. Además, las reformas del segundo período se caracterizaron por el avance para consolidar el mercado y «desincentivar» la planificación, por lo que se caminó hacia un funcionamiento óptimo del mercado de bienes y servicios y hacia la mejora del sistema de precios. Por último, durante el último período de reformas (1992-1998) se institucionalizó el sector financiero para ganar, consolidar y fortalecer el control macroeconómico y la política monetaria. Para ello, se creó el Banco Central para que se encargase de la instrumentación y aplicación de la política monetaria. Esto proporcionaría al país la preservación de la estabilidad monetaria de la que habla

Eucken. Durante este período también se ven reflejados aspectos del modelo de crecimiento endógeno expuesto en el marco teórico. En primer lugar, en este período de reformas, los avances tecnológicos transferidos desde occidente y el soporte financiero que aportó la IED mediante la política de puertas abiertas fueron indispensables para alcanzar los objetivos que se propusieron. En segundo lugar, Acemoglu y Robinson enfatizan el importante papel que desempeñan las instituciones para alcanzar la eficiencia en la economía. Durante la segunda etapa de reformas expuesto a continuación en el análisis, destaca la descentralización gubernamental para mejorar la eficiencia y alcanzar los estándares internacionales, así como la creación de bancos especializados y el ya mencionado Banco Central. Por último, el énfasis en el grado de apertura del país es notable. A parte de que a partir de este momento, se implementa la apertura comercial del país, en el primer período de reformas, se introducen las Zonas Económicas Especiales para la promoción de IED y en la última etapa de reformas, se priorizan las operaciones de mercado abierto. A continuación se va a exponer este período de reformas, que da comienzo con las características de estas, y se hará un balance sobre las mismas.

2.1 Características:

Cinco son los rasgos que definieron la reforma económica china. En primer lugar, destaca el gradualismo: un proceso que se desarrolló sin cambios drásticos, como los vividos anteriormente; se definieron los sectores de actuación en los que paulatinamente se fueron introduciendo distintas innovaciones (García Menéndez, 2000, p. 4). En este período no se produjo un choque como sucedió en las transiciones económicas de la Unión Soviética. En segundo lugar, se encuentra la experimentación: los dirigentes chinos analizaron las distintas experiencias que se dieron en otros países, aunque se rechazó la extrapolación exacta de los modelos (García Menéndez, 2000, p. 5). Las utilizaron más bien como guías o códigos de buenas prácticas, pero siempre adaptándolas a las características propias chinas como la Economía Social de Mercado. La experimentación siguió los siguientes pasos: desde Beijing se formulaban unos principios y disposiciones generales acordes a cada iniciativa; se escogían aquellas administraciones en las que se iban a implementar las iniciativa a modo de test; y por último se realizaba un análisis comparativo de los resultados del que se obtenía una serie de conclusiones que se aplicaban al conjunto del país (García Menéndez, 2000, p.5). Los efectos negativos de las mismas se intentaban reducir al máximo e identificar a

pequeña escala para evitarlos a la hora de aplicarlos a todo el país (García Menéndez, 2000, p. 5). En tercer lugar, se encuentra la concepción estratégica del proceso: era el resultado de la combinación de dos elementos: (1) La actitud realista en relación con la situación socioeconómica de China en el marco nacional así como en el marco internacional; (2) la visión estratégica del desarrollo de los objetivos a corto, medio y largo plazo. Estos objetivos no se definían sino que se iban marcando a medida que se iban configurando las realidades y necesidades del país (García Menéndez, 2000, p. 5). Por ejemplo, en 1978 la economía planificada era el modelo preponderante, en 1984 se operaba bajo una economía mercantil planificada y en 1992 bajo un sistema de economía de social de mercado. Por último, la ruptura progresiva del prototipo socialista se dio con frecuencia durante este período (García Menéndez, 2000, p. 5). Las medidas que se introdujeron estaban más asociadas con las economías de mercado. Por ejemplo, en 1978, el Estado decidía sobre el 95% de la producción industrial, en 1993 solo sobre el 5%. El papel de este se limitó a elementos como la asignación de recursos o las políticas de precios (García Menéndez, 2000, p. 6). La planificación ya solo tenía cabida en los ámbitos estratégicos, macroeconómicos y políticos.

2.2. Etapas y reformas

En 1976 dio comienzo el período de reformas. La incorporación de Deng Xiaoping a la esfera política abrió una época de cambios notables y fundamentales en la política económica, pues gracias a él, el Dragón Asiático abrió sus puertas comerciales, permitiendo un progreso sin precedentes.

El punto de partida de Xiaoping, las Cuatro Modernizaciones, tuvo lugar en 1978 con varios discursos (García Menéndez, 2000, p. 7). Estas se llevarían a cabo en la Agricultura, Industria, Defensa y Ciencia y Tecnología. Para alcanzar el éxito era imprescindible contar con los avances tecnológicos occidentales y con el soporte financiero que aportaría el capital exterior a través de la política de puertas abiertas (García Menéndez, 2000, p. 7). El período reformista comenzó con la agricultura, extendiéndose a los demás sectores ya mencionados.

a. 1978-1984:

En la primera etapa la agricultura fue el centro de toda reforma, ya que era el pilar más importante del país, dado que en 1978 el 80% de la población vivía en zonas rurales en unas condiciones precarias de abastecimiento (García Menéndez, 2000, p. 7). Se estima

que China llevaba un retraso de medio siglo en comparación con los países desarrollados (García Menéndez, 2000, p. 7). Estas estimaciones se deben a que solo contaban con un 10% de superficie cultivable, que además debía abastecer a un quinto de la población mundial (García Menéndez, 2000, p. 7). La primera acción de esta reforma fue la adopción del Sistema de Responsabilidad Familiar (SRF) en el sector rural. Este reemplazó al sistema de comunas de producción implantado por Mao Tse-tung en 1958 (García Menéndez, 2000, p. 7). La mayor preocupación para el gobierno de Xiaoping era el bajo nivel producción agrícola, por lo que se introdujeron varias medidas para aumentarla como la “concesión de parcelas en régimen de usufructo individual, aumento de los precios de los productos, la diversificación de la producción” (García Menéndez, 2000, p. 7) y se aumentaron las importaciones de cereales.

La SRF se entiende como un método de gestión que busca redistribuir los beneficios y cargas entre el Estado, las familias rurales y la colectividad (García Menéndez, 2000, p. 8). En este sistema el Estado concedía a una familia el usufructo una superficie cultivable que se le asignaba de acuerdo con varios criterios, como el número de miembros o la calidad de la tierra, y comprometiéndose a adquirir una cuota de la producción (García Menéndez, 2000, p. 8). Este sistema permitió estimular de manera eficaz a los productores. Este hecho se plasma en que entre 1953 y 1978 la producción fue del 3,2% anual y entre 1978 y 1982 incrementó un 4,3%, situándose en 7,5% (García Menéndez, 2000, p. 8). Asimismo, la renta per cápita de los campesinos en este último período aumentó algo más de un 100%, situándose en 270,11 RMB; mientras que anteriormente se situaba en 134 RMB (García Menéndez, 2000, p. 8). Otro factor que benefició al desarrollo del sector de la agricultura durante el período de reforma fue la reducción de los productos sujetos a cuota estatal. Asimismo, se permitió heredar los contratos, la contratación mano de obra a pequeña escala, etc (García Menéndez, 2000, p. 8). Esto no solo mejoró la productividad sino también la confianza perdida en los períodos anteriores.

Por otro lado, otro elemento fundamental que vertebró este período fue la creación de Zonas Económicas Especiales (ZEE) en cuatro ciudades- Shenzhen, Shantou, Zhuhai y Xiamen- y la apertura al exterior de catorce ciudades del litoral. Xiaoping concebía estas ZEEs como “«ventanas» por las que entraría el aire fresco que sacudiría la vieja pasividad, la apatía de la pobreza” (García Menéndez, 2000, p. 9). Los objetivos que se pretendían con estas ZEEs eran tres: (1) atraer inversiones extranjeras; (2) renovar las

formas de gestión administrativa; (3) acceder a las nuevas tecnologías. Estos objetivos se pueden traducir en la promoción de las inversiones extranjeras, en especial de Empresa Transnacionales con un uso intensivo de capital, de las cuales las empresas chinas aprenderían sobre sus formas organizativas (García Menéndez, 2000, p. 9). Los casos más relevantes fueron, en el sector agroalimentario, Coca Cola y en el sector servicios, las cadenas hoteleras internacionales, con mucha más intensidad las cadenas Sheraton, Holiday Inn y Shangri-la (Tamames, 2. Modernización para el poderío económico: La revolución de Deng Xiaoping (1978), 2013). Es interesante cómo estas cadenas construyeron hoteles de excelencia para facilitar la presencia de ejecutivos y técnicos extranjeros. Además, el Gobierno decidió eximir a estos de todo impuesto sobre la renta durante los primeros tres años de residencia en el país (Tamames, 2. Modernización para el poderío económico: La revolución de Deng Xiaoping (1978), 2013). Asimismo, estas sirvieron como laboratorios para probar las medidas que posteriormente se aplicaran en todo el país (García Menéndez, 2000, p. 10).

Para concluir, se puede decir que la reforma agraria tuvo tres períodos relevantes. El primero, expuesto arriba se podría resumir en tres acciones: se abandonaron las comunas, se estableció un nuevo sistema de producción (el SRF), surgieron mercados libres y se diversificó la producción rural (García Menéndez, 2000, p. 8). El segundo, entre 1984 y 1992, se ejecutaron una serie de ajustes del sistema con el objetivo de estimular la inversión y reorganizar la redistribución de los ingresos para favorecer a las familias (García Menéndez, 2000, p. 9). Además, se intentó atajar el desempleo mediante empresas del pueblo (García Menéndez, 2000, p. 9). Por último, en 1993 se inició una tercera fase en la que destacó la creación de instrumentos e instituciones financiera que apoyaron al sistema (García Menéndez, 2000, p. 9). Se desarrolló un modelo de acuerdo con la nueva situación y para la búsqueda de inversión campesina en la tierra, se ofrecieron incentivos como la prolongación de los contratos.

b. 1984-1991:

Este período está caracterizado por un avance para consolidar el mercado y aflojar la planificación, se mejoró el sistema de precios, se abrieron las operaciones de un control macroeconómico nuevo y se aumentó la apertura al exterior, sin embargo, lo más relevante fue el traslado del centro de gravedad del campo a la ciudad debido a la concentración urbana de empresas estatales (García Menéndez, 2000, p. 10).

Las reformas en el sector industrial se concentraron en dos grandes ejes. Por un lado, se amplió el sistema de propiedad gracias a la incorporación del capital privado y extranjero (García Menéndez, 2000, p.10). Por otro, se descentralizó la toma de decisiones, lo que implicó la reforma de los sistemas contables y administrativo para ajustarse a los estándares de competitividad internacionales (García Menéndez, 2000, p.10). Por tanto, se aplicó un sistema en el que el Estado establecía una serie de convenios con las empresas con el propósito de marcar unos objetivos de producción y beneficios. A su vez, se fue liberalizando la política de incentivos a los trabajadores, eliminada por Mao durante el GSA. Esta acción permitió la promoción interna y los primeros pasos hacia la configuración de un mercado laboral (García Menéndez, 2000, p. 10). Asimismo, se empezó a considerar la comercialización directa de la producción de las empresas, es decir, la venta de productos (García Menéndez, 2000, p.10).

Todas estas medidas generaron un gran dinamismo en las empresas colectivas y privadas, lo cual no implicó que las estatales hubieran perdido peso como empleadoras ni productoras (García Menéndez, 2000, p. 11). El objetivo de estas reorientaciones era lograr el equilibrio de la gran dimensión de la industria pesada⁶ (García Menéndez, 2000, p.11). El elemento más importante a destacar en este período fue la introducción de las industrias del pueblo a pequeña escala en el campo (García Menéndez, 2000, p. 11). Estas tenían como objetivo esencial solucionar los problemas de liberación de mano de obra campesina y abastecer localmente al mercado rural. Según García Menéndez, fue un éxito rotundo debido a que aportaron un porcentaje importante del PIB y de las exportaciones. Asimismo, su crecimiento fue muy acelerado (García Menéndez, 2000, p.11). Además este afirma que “gran parte del milagro económico chino se debe a esta nueva forma de propiedad vinculada estrechamente a las estructuras burocráticas de diferentes niveles” (García Menéndez, 2000, p. 11).

c. 1992-1998

En esta etapa, el mayor reto fue asentar la economía social de mercado. En 1993, las autoridades chinas se concienciaron sobre el retraso del sector monetario y financiero, así como la corrupción que había surgido en aquellos años (García Menéndez, 2000,

⁶ Estas fueron las más desarrolladas durante el período maoísta y donde se pusieron los mayores esfuerzos, dejando de lado las ligeras y la agricultura, en el sentido de que toda la producción proveniente de estas era por y para la industria pesada. Ahí nacieron los desequilibrios que se trataron de regular en este período.

p.11). Por lo que se diseñó un programa de medidas para acelerar las reformas en estos sectores. Se pueden agrupar en cuatro

En primer lugar, se propuso crear un Banco Central (BC) que se ocupara de manera independiente, aunque bajo el control del Consejo de Estado, de la instrumentación y aplicación de la política monetaria (García Menéndez, 2000, p. 11). Este se desprendería de las interferencias por parte de las administraciones y sucursales locales. La actuación de estas últimas se reduciría a supervisar las jurisdicciones correspondientes. Esta medida entró en vigor el 1 de abril de 1995 y con ella se esperaba aumentar la centralización de la política monetaria con el objetivo de fortalecer el control macroeconómico (García Menéndez, 2000, p. 11). Para ello, se creó una ley específica que acotaba las responsabilidades del BC y le proporcionaba una autonomía de acción superior (García Menéndez, 2000, p.12). En esta ley se designaba un objetivo principal: el mantenimiento de la estabilidad cambiaria y del sistema financiero (García Menéndez, 2000, p.12). En segundo lugar, las autoridades priorizaron las operaciones de mercado abierto como política económica, por lo que los agregados monetarios ganaron peso en el diseño de la política (García Menéndez, 2000, p.12). En tercer lugar, para aumentar la competitividad, se puso en marcha la reforma de bancos especializados (García Menéndez, 2000, p. 12). Tenían un carácter únicamente comercial y se les liberó de operaciones de crédito dirigidas a la consecución de los objetivos del plan. Asumieron estas funciones tres nuevas instituciones en vigor desde 1994: el Banco Estatal de Desarrollo, el Banco de Importación y Exportación y el Banco de Desarrollo Agrario (García Menéndez, 2000, p. 12).

Por último, se creó un mercado financiero unificado y competitivo, supervisado y regulado para permitir el desarrollo positivo de las operaciones de mercado abierto (García Menéndez, 2000, p.12).

No se mencionan reformas fiscales debido a que no desempeñaron funciones relevantes durante este período. Se han utilizado como un mero canal para proveer la asignación de los recursos (García Menéndez, 2000, p. 13). Los objetivos fiscales perseguidos se centraban en regular el ritmo de acumulación de capital y el mantenimiento de los ingresos familiares de acuerdo con la disponibilidad de los bienes de la economía (García Menéndez, 2000, p. 13). En cuanto a fiscalidad empresarial, en 1985 se

sustituyeron las transferencias de los beneficios totales de las empresas al Estado por impuestos sobre el beneficio.

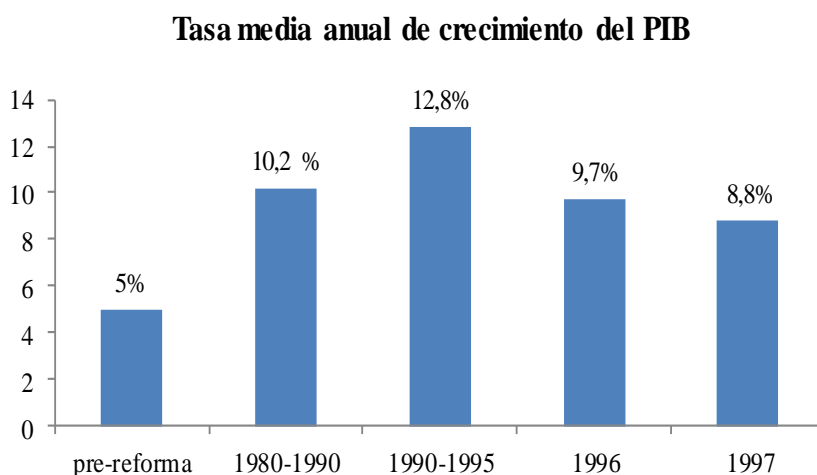
2.3. Balance de las reformas.

Teniendo en cuenta la trayectoria del país desde los inicios de industrialización en 1949 y el Estado en que heredó Deng Xiaoping la nación, se consideran positivas las repercusiones de las reformas con respecto al crecimiento económico, el cambio estructural y el avance de calidad de vida de su población, a pesar de que aún queda mucho por hacer en cuanto a esta última.

2.3.1. Crecimiento económico

El gráfico 2 muestra la tasa de crecimiento del PIB media anual antes del período de reformas se situaba por debajo del 5%. Entre 1980-1990, se dio un crecimiento del 10,2% y del 12,8% entre 1990 y 1995, lo que supone un aumento del 5,2% y del 7,8% desde el inicio de la reforma (García Menéndez, 2000, p. 14). Esta última se registra como la mayor del mundo y considerablemente superior a la de otras economías en transición y países desarrollados. En 1996 y 1997, el PIB aumentó 9,7% y 8,8% (García Menéndez, 2000, p. 14). En cuanto al PNB per cápita, aumentó un 8,7% entre 1981 y 1991 y un 10,4% entre 1991 y 1995. Este aumento fue mucho más elevado en el sector industrial que en el de agricultura y ligeramente superior en el sector secundario que en el de servicios (García Menéndez, 2000, p. 14).

Gráfico 2: Evolución de la tasa media anual de crecimiento del PIB (1949-1997)



Fuente: elaboración propia en base a los datos aportados por García Menéndez, 2000.

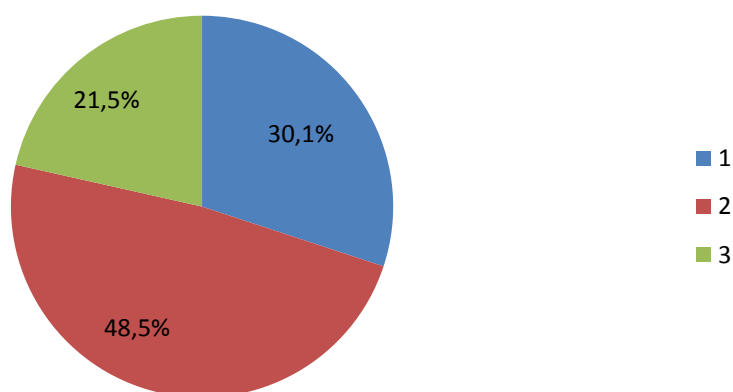
Por otro lado, la cuota de mercado mundial incrementó más rápidamente que el PIB. Midiendo el peso de la Cuenta Corriente de la Balanza de Pagos en el PIB, pasó de un 6% en la década de los sesenta a un 21% en los ochenta y un 33% en a principios de los noventa (García Menéndez, 2000, p. 15).

2.3.2. Cambios estructurales

Durante esta reforma, el peso del sector primario se redujo considerablemente en beneficio del secundario y terciario, este último en especial, como se puede observar en los gráficos 3 y 4. Como consecuencia de la reducción en el sector primario, la fuerza de trabajo en este sector cayó hasta un 52,9% en 1995, mientras que al inicio de la reforma se encontraba en un 70,5% (García Menéndez, 2000, p. 15). Esta caída se puede achacar al traslado de campesinos al sector industrial. Estas reformas también supusieron un cambio para el sector industrial. La industria ligera aumentó de un 43% en 1978 a un 50% en 1992, aunque se reduciría en 1997 a un 46%. La propiedad industrial también se redujo considerablemente. En 1978, tres cuartas partes de la producción pertenecían a empresas estatales (García Menéndez, 2000, p. 15).. En 1992, gracias a las empresas colectivas, conjuntas y privadas, la propiedad estatal descendió a menos del 50%. La propiedad privada en ese año ya ostentaba un 10% de la producción industrial (García Menéndez, 2000, p. 15).

Gráfico 3: Composición del PIB por sectores (1980)

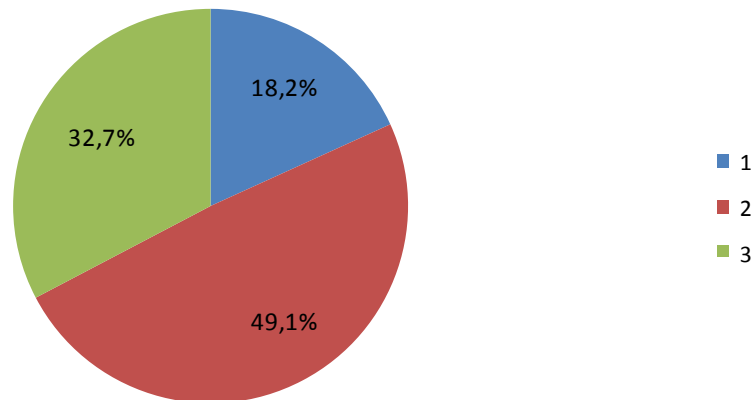
Proporción de los sectores en el PIB en 1980



Fuente: elaboración propia en base a los datos aportado por García Menéndez, 2000, p. 15.

Gráfico 4: Composición del PIB por sectores (1997)

Proporción de sectores en el PIB en 1997



Fuente: elaboración propia en base a los datos aportado por García Menéndez, 2000, p. 15

En cuanto al índice de pobreza, según los datos oficiales chinos, en ese período se redujo de un 28% en 1978 a un 8.6% en 1990 (García Menéndez, 2000, p. 16). Sin embargo, esta reducción se dio más en las zonas urbanas que en las rurales. A pesar de ello, no hay que negar que sea un éxito la reducción de pobreza en 160 millones de personas entre 1978 y 1992 (García Menéndez, 2000, p. 16). Asimismo, la renta disponible de hogares, por un lado, en zonas urbanas creció de 439 RMB en 1980 a 5160 en 1997; por otro, en zonas rurales creció de 191 RMB a 2090 en ese mismo período (García Menéndez, 2000, p. 16).

A modo de conclusión, se puede decir que este período de reformas se caracterizó por un crecimiento rápido acompañado de una reestructuración en el sector industrial y agrícola, de la introducción de capital e inversión extranjeros y marcado por abandono gradual de las políticas maoístas más extremas, redirigiendo el rumbo del país hacia una economía social de mercado abierta al comercio internacional y sin graves desequilibrios macroeconómicos. Asimismo, se desarrollaron instituciones, como el Banco Central, que mejoraron la articulación de las políticas monetarias y económicas. Desde el punto de vista social, también se avanzó considerablemente aunque las zonas rurales crecieron de manera desigual a las zonas urbanas, potenciadas por las ZEEs y por la inversión extranjera. La velocidad con que se desarrolló el litoral fue mucho mayor que las zonas interiores del país, a pesar de los «esfuerzos» del gobierno central

por desarrollar las zonas rurales mediante las industrias del pueblo a pequeña escala. De nuevo, teniendo en cuenta la era maoísta, las reformas de Deng Xiaoping dejaron a una China con un ritmo de crecimiento del 10% anual a punto de entrar en la Organización Mundial del Comercio y, en general, con un dinamismo y un progreso económico sin precedentes en la historia reciente.

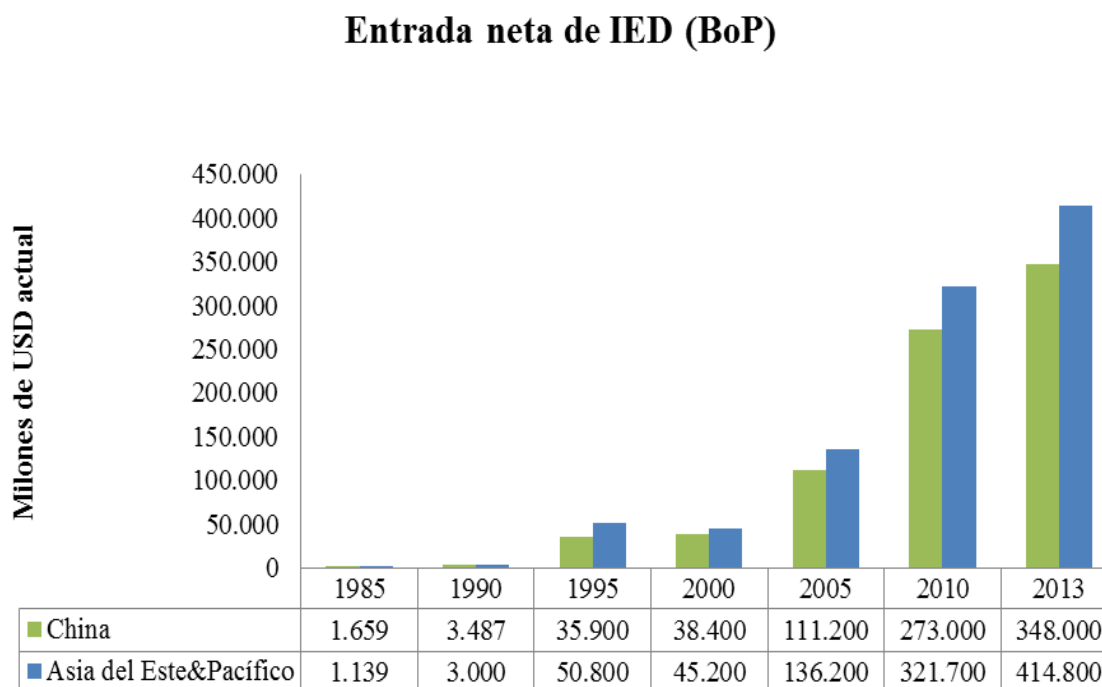
Tras haber expuesto las reformas económicas más significativas de la historia reciente de China que han sentado las bases y han dibujado un escenario idóneo para la recepción de Inversión Extranjera Directa, para continuar con la inversión estatal y las exportaciones, se va a exponer la relación y el impacto, y por tanto su sostenibilidad, entre el Dragón asiático y la IED proveniente de Empresas con Capital Extranjero (ECE)⁷, y el modelo de crecimiento sostenido mediante la inversión y las exportaciones, pues desde la década de los años noventa, han sido una de las fuentes principales de las que se ha nutrido su crecimiento económico.

3. Inversión Extranjera Directa, exportaciones y crecimiento económico:

Una de las bases del crecimiento económico chino durante las últimas décadas ha sido la IED. Desde la entrada del país en la Organización Mundial del Comercio en 2001, esta se ha intensificado notablemente, aunque ya estaba presente durante la década de los noventa, tal como se ha indicado anteriormente. Para el dragón asiático, la entrada de IED ha sido atrayente por varios motivos, pero el más importante para el país ha sido el aprendizaje, pues gracias a las empresas multinacionales, China ha podido aprender la tecnología de los países extranjeros. A continuación, se va a exponer la evolución que esta ha tenido en el país y los componentes principales de crecimiento en los últimos años.

⁷ Según las estadísticas oficiales, en 2010 las empresas con capital extranjero contabilizan el 47,3% de las exportaciones chinas y el 44,8% de sus importaciones

Gráfico 5: Entrada neta de IED (1985-2013)⁸



Fuente: Elaboración propia en base a los datos del Banco Mundial, 2015.

Como se puede observar en el gráfico 5, que muestra la entrada de IED neta registrada en la Balanza de Pagos de China en relación con la de toda la región de Asia del Este y Pacífico, la entrada de capital extranjero tanto en la región como en el país en particular ha experimentado un aumento de trescientos mil millones desde 1990.

La entrada de IED hasta 1979 estaba prohibida, pues se había adoptado una política de puertas cerradas para alcanzar la autosuficiencia. Con el ascenso de Deng Xiaoping al poder, se adoptó la ley de inversión extranjera. En sus primeros años, solamente se hacía efectiva en las cuatro Zonas Económicas Especiales y estaba limitada a las *joint venture*; dentro de estas, la mayoría de las inversiones estaban destinadas a la construcción del sector hotelero y a la extracción de energía (Whalley y Xin, 2006). En 1984 una nueva ley de inversión extranjera fue adoptada para acelerar el crecimiento de

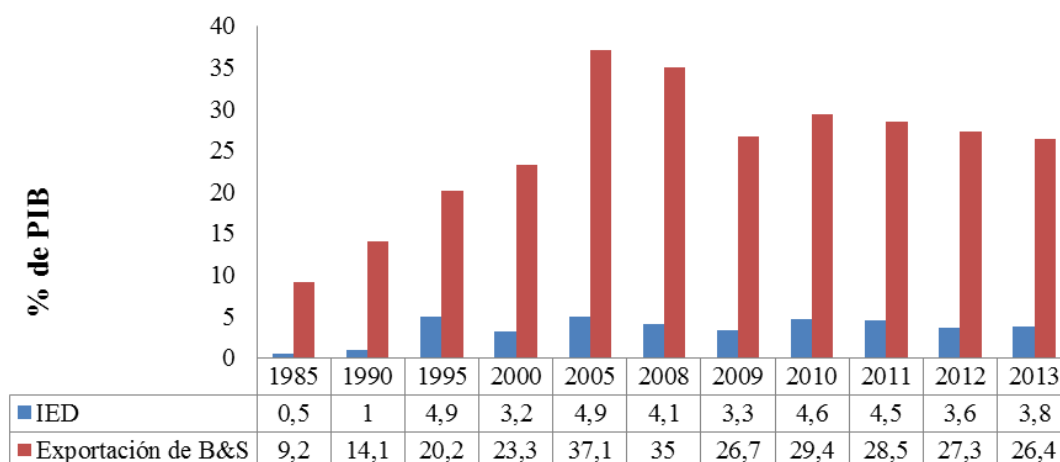
⁸ Nota: Solo se han tenido en cuenta los países en desarrollo de la región de Asia del Este y Pacífico.

la IED y se aplicaron políticas que atraerían la entrada de capitales. Como se puede observar en el gráfico 4, a partir de 1990 tuvo lugar un crecimiento muy notable debido a que China reafirmó su política de puertas abiertas y empezó a introducir políticas económicas de mercado (socialistas), como se ha expuesto con anterioridad. Asimismo, el flujo de IED experimentó otro fuerte aumento a partir del año 2000, ya que China fue admitida en la Organización Internacional del Comercio (OMC) en el 2001. La entrada en la OMC supuso la liberalización del mercado de servicios y movimiento de capitales, lo que implicaría la llegada de bancos internacionales en el país, y nuevas competencias en las transacciones internacionales (Tamames, 2. Modernización para el poderío económico: La revolución de Deng Xiaoping (1978), 2013). China tuvo que adaptar su política de inversiones en virtud del Acuerdo sobre las Medidas en materia de Inversiones relacionadas con el Comercio (MIC) y en materia de la propiedad intelectual en virtud del Acuerdo sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio (ADPIC) (Tamames, 2. Modernización para el poderío económico: La revolución de Deng Xiaoping (1978), 2013). Estas adaptaciones a los criterios de la OMC estimularon la entrada de IED al país. Según Tamames, con la entrada de China en la OMC, esta se insertó definitivamente en el proceso de globalización mundial (Tamames, 2. Modernización para el poderío económico: La revolución de Deng Xiaoping (1978), 2013).

La entrada de IED en China se puede diferenciar en dos grandes categorías: una IED horizontal, que consiste en la transferencia de producción desde el exterior a China para abastecer el mercado interno; y otra vertical que busca la ventaja de los bajos costes de producción, y especialmente el bajo coste salarial, para exportar productos (Whalley & Xin, 2006). La mayoría de los flujos de IED orientados a la exportación se originan en otras economías asiáticas como Corea del Sur, Taiwan y Hong Kong y se sitúan en la categoría vertical (Whalley y Xin, 2006). Los flujos de IED provenientes de América del Norte y Europa Occidental son horizontales, los cuales buscan explotar el mercado doméstico chino (Whalley & Xin, 2006). Por ejemplo, en 2002 las ECE Estadounidenses vendieron más del 80% de sus productos en China (Whalley & Xin, 2006).

Gráfico 6: Impacto del Flujo de IED y exportaciones de Bienes y Servicios en el PIB Chino (1985-2013)

Impacto del Flujo IED & Exportaciones de B&S en el PIB chino



Fuente: Elaboración propia en base a los datos del Banco Mundial, 2015.

Uno de los ejes del crecimiento chino son las exportaciones. El gráfico 6 muestra el porcentaje del PIB proveniente de la IED y de las exportaciones de bienes y servicios desde 1985 hasta 2013 de acuerdo con los datos estadísticos publicados por el Banco Mundial. Esta tabla revela diversos datos. En primer lugar, se puede observar el carácter gradual de la política de apertura china y el carácter «restrictivo» de la IED expuesta anteriormente en las ZEEs, pues en 1985 solo aportaba un 0,5% al PIB. Asimismo, las exportaciones de bienes y servicios solo contribuían un 9,2% a la economía nacional. En 1995 estas cifras aumentaron significativamente, situándose en un 4,9 y un 20,2% respectivamente. Este aumento se puede justificar con la estabilidad y consolidación de las políticas económicas socialistas de mercado, sin embargo, el aumento más vigoroso de estas se dio a partir de que China entrara en la OMC. Entre el año 2000 y el 2005 la IED aumenta entorno a un 2% del PIB, situándose en un 4,9% y las exportaciones casi si duplican, aportando un 37.1% del PIB. En 2008 tanto el porcentaje de IED como las exportaciones de bienes y servicios disminuyeron un 0,8 y un 2,1% respectivamente, situándose en un 4,1 y un 35% respectivamente. Esto se debió al impacto de la crisis económica mundial, dado que, como se ha señalado con anterioridad, la IED horizontal era aportada por América del Norte y Europa Occidental, regiones gravemente afectadas por dicha crisis. En 2010 y 2011 aumenta de nuevo el porcentaje que representa en el PIB, aunque no llega a situarse en cifras anteriores a 2008.

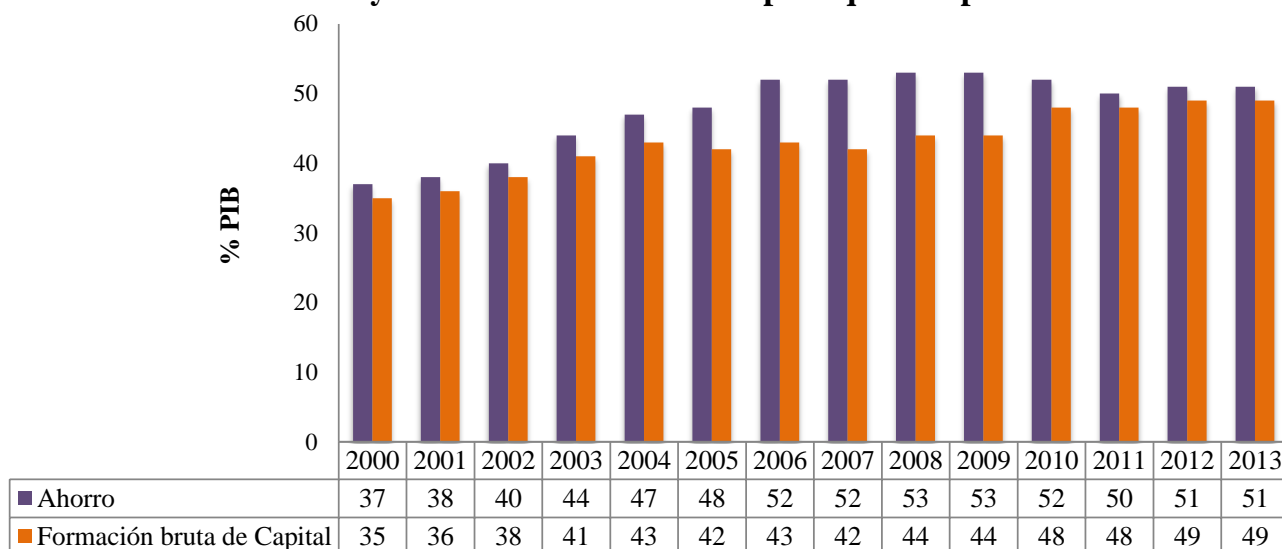
En segundo lugar, este gráfico muestra que existe una relación entre las dos variables. Salvo en 2013, cada vez que el porcentaje de IED desciende o aumenta también lo hace el de las exportaciones de bienes y servicios. Asimismo, cuanto más aumenta el porcentaje de exportaciones más lo hace la IED. Por tanto, se puede decir que fluctúan de manera interrelacionada. Esta interrelación puede sugerir la dependencia de la demanda externa de la economía china y, por tanto, la fuerte dependencia económica y financiera externa. Asimismo, esta interdependencia muestra el último factor que muestra este gráfico: el riesgo a que se expone la economía nacional ante las recesiones en los países o regiones de sus socios comerciales. Es claro que debido a la globalización todas las economías están expuestas a *shocks* externos ya que son interdependientes en muchos aspectos, pero una economía cuyo PIB ha llegado a depender en casi un 40% de las exportaciones de bienes y servicios en 2005 corre más riesgos que una economía que diversifica sus actividades y que puede contrarrestar los efectos de una crisis o de un desequilibrio puntual. Por último, cabe destacar que China cuenta con un gran porcentaje del PIB en exportaciones y es el primer exportador mundial debido al precio reducido de las mismas. Esto es posible debido a un tipo cambiario fijo que se traduce en una devaluación de divisa y a los bajos costes productivos así como salariales.

Por otro lado, el otro eje de crecimiento chino es la inversión. El gráfico 6 muestra el porcentaje que componen el ahorro y la Formación Bruta de Capital (FBC) en el PIB chino. Según las estadísticas del Banco Mundial, en 2013 China contaba con un 51% de ahorro y un 49% la FBC en el PIB. La tasa de ahorro refleja el PIB que el país no consume, por lo que el 51% de la riqueza no es consumida. Desde el año 2000 la tasa de ahorro y la FBC han incrementado un 14% respectivamente. Esto se puede deber, según Claudia Canals (2010), al comportamiento de las empresas estatales y a la función de las familias (Canals, 2010). En primer lugar, el peso de las empresas estatales, que se ha visto reflejado a lo largo de la historia expuesta, desde las reformas realizadas por Deng Xiaoping se redujo para dejar paso a la propiedad privada, aunque siguen estando muy presentes. Canals afirma que según un estudio “el incremento del ahorro corporativo entre 1996 y 2005, que pasó del 13 al 20% del PIB, explica la mayor parte del aumento del ahorro total del país durante esos años” (Canals, 2010). Además, el ahorro de los hogares acumula un 20% del PIB. Canals argumenta que esta acumulación es meramente preventiva debido a las reducidas coberturas sociales y las dificultades de

acceso a crédito (Canals, 2010). Asimismo, las altas tasas de ahorro también financian la inversión, sobre todo las efectuadas por parte gobierno estatal y local en infraestructura⁹, por lo que estas dos variables van de la mano. La FBC es tan elevada porque la rentabilidad de las empresas es muy positiva; aparte de los factores productivos, los costes de los gastos principales son reducidos, por ejemplo, la energía, los servicios públicos o la tasa de contaminación, entre otros (Aziz y Dunaway, 2007).

Gráfico 7: Porcentaje de ahorro y de FBC que compone el PIB

% de ahorro y de formación bruta de capital que compone el PIB



Fuente: Elaboración propia en base a los datos del Banco Mundial, 2015

Teniendo en cuenta los datos de los gráficos 6 y 7, el crecimiento económico se ha basado, como se ha mencionado anteriormente, en la exportación y en la inversión; a pesar de que ha experimentado un crecimiento sin precedentes en la historia de la economía, el nivel de vida de la población ha mejorado y el país ha ido desarrollándose paulatinamente, China cuenta una gran dependencia del exterior y está expuesta a irregularidades de la demanda externa. Asimismo, su consumo interno que debería ser uno de los pilares de su economía se encuentra en unos índices muy bajos, por tanto, ¿son estas dinámicas sostenibles?.

⁹ Las inversiones que realiza el Gobierno central se vienen produciendo ya desde que empezaron las reformas en 1979, por lo que la inversión estatal es un elemento muy importante en el desarrollo del país.

4. Análisis práctico sobre el crecimiento económico chino: el XII Plan Quinquenal para el Comercio Interno (2011-2015)

En marzo de 2012, en una rueda de prensa celebrada en Beijing, el hoy expresidente del Banco Mundial, Robert Zoellick, afirmó que “el actual modelo de crecimiento de este país es insostenible” y que "ha llegado la hora de anticiparse y adaptarse a los grandes cambios internacionales" (Ambrós, 2012). En septiembre 2012 el Consejo de Estado publicó de manera oficial el XII Plan Quinquenal (2011-2015) para el Comercio Interno¹⁰ que preparó el ministerio de Comercio conjuntamente con otros departamentos competentes. A pesar de que se publicó en esta fecha, fue aprobado por el Congreso en marzo de 2011. Este es muy importante puesto que es el primer plan nacional dirigido especialmente al comercio interno desde la apertura y las reformas. Su objetivo es aumentar la demanda interna y, en especial, el consumo interno (MOFCOM, 2012). Por tanto, el diseño y adopción de este plan por parte del Gobierno central, el cual está en vigor actualmente, muestra, acepta y ratifica la insostenibilidad del modelo basado en el binomio inversión-exportación y la necesidad tomar un nuevo rumbo para solventar las disparidades entre las zonas urbanas y las rurales que siguen latentes en el país, mejorar la calidad de vida de la población y redirigir el mercado hacia la demanda interna.

Las líneas de acción generales son las siguientes (KPMG, 2011, p.1-3):

- aumentar el consumo interno;
- estabilizar precios;
- reducir la disparidad de la riqueza.

Para ello, el Gobierno está empleando diferentes instrumentos económicos para orquestar un gasto de consumo mayor. Estos instrumentos para estimular la demanda interna incluyen (KPMG, 2011, p.2):

- la mejora de la red de bienestar social: por un lado, en materia de pensiones en zonas urbanas se pretende proporcionar 357 millones de pensiones, superando los 257 millones que se adjudicaban en el 2010, y, por otro lado, en materia de seguros médicos se espera cubrir el 70% de los gastos médicos.

¹⁰ Para más información sobre el Plan, consultar fuente del Ministerio de Comercio:
<http://english.mofcom.gov.cn/article/policyrelease/Cocoon/201209/20120908339832.shtml>

- impulsar los salarios: se prevé un aumento de 7 puntos porcentuales anuales en los ingresos disponibles de residentes en las ciudades así como en los ingresos netos en las zonas rurales.
- crear nuevo empleo: se prevé la creación de 45 millones de puestos nuevos en las ciudades, incrementando así el poder adquisitivo agregado. Además, se pretende mantener la tasa de desempleo por debajo del 5%
- promover la urbanización y respaldar las viviendas asequibles: se pretende incrementar el índice de urbanización un 4% para alcanzar un 51,5%. Además, se construirán 36 millones de viviendas para las familias con bajos ingresos dado que los precios del suelo chino son inasequible para una gran parte de su población
- ajustar los impuestos
- aumentar la importación de bienes de consumo

Estos instrumentos irán acompañados de dos objetivos económicos que tendrán un impacto en el consumo. Por un lado, se pretende alcanzar un crecimiento anual del PIB de 7% y mantener el Índice de Precios de Consumo (IPC) en un 4% anual o por debajo.

Por un lado, se prevé que el consumo cambie la composición del PIB mediante el aumento de este y la disminución de la dependencia en las exportaciones (KPMG, 2011, p. 3). En cuanto a las medidas sociales, tal y como se ha expuesto anteriormente, las altas tasas de ahorro se asocian a la ausencia de una red de seguridad social por lo que la población ahorra¹¹ para prevenir en caso de que tenga que abonar facturas sanitarias o para su jubilación (KPMG, 2011, p. 2). El plan pretende reducir esta necesidad y que este capital que ya no se acumule en los hogares y se inyecte en el mercado interno a través del consumo. Por otro lado, en materia fiscal, se pretende impulsar los ingresos netos durante este plan. Asimismo, se prevé aumentar los salarios mínimos un 13% anual. Además, se persigue aumentar el Impuesto sobre la Renta de Personas Físicas (IRPF) (KPMG, 2011, p. 3). Desde el gobierno no se ha especificado

¹¹ Algunos expertos señalan que, dado que existe un desequilibrio de género, las familias con hijos ahorran más que las familias con hijas para aumentar sus probabilidades de encontrar una esposa.

ninguna cifra pero los analistas estiman que es probable que el umbral del impuesto aumente 1000 RMB, situándose en 3000 RMB (KPMG, 2011, p. 3).

Por último, con el respaldo del Plan algunas industrias emergentes ganarán impulso. La fuerte orientación del Plan hacia el consumo y el hecho de que las tecnologías de la información de última generación se tomen como industria prioritaria son susceptibles de crear un entorno favorable para las áreas de consumo que se enumeran a continuación (KPMG, 2011, p. 4):

- Compras colectivas¹²: se prevé que el mercado de compras colectivas en China, que se sirve de internet, aumente de manera considerable. Se estima que pase de 8,86 mil millones en 2010 a 24 mil millones en 2011.
- Compras online: se espera que este medio de consumo aumente. La logística B2C¹³ como el envío express, mejorará la tendencia a comprar por este canal.
- Compras por móvil: este canal está ganando popularidad. Asimismo, esta aumentará conforme se mejoren la tecnología móvil y el servicio telefónico de red.
- Mercado de pago online: las compañías no financieras como Alipay, Tenpay y Yeepay proveen un servicio de pago online. Esta área, que se encuentra en auge, se beneficiará del aumento continuo que se espera en el e-commerce.

Una vez expuestas las líneas de acción generales del XII Plan Quinquenal para el consumo interno (2011-2015), se van a mostrar y comentar a continuación cuatro gráficos para analizar la efectividad de las políticas implementadas durante estos cuatro años y se va a realizar una valoración personal sobre si China alcanzará o no los objetivos deseados.

En primer lugar, el gráfico 8 refleja el porcentaje del PIB que representa el gasto en el consumo final de los hogares, es decir, el consumo privado del país. El objetivo fijado por el Plan es aumentarlo, aunque no se han marcado porcentajes específicos. El gráfico

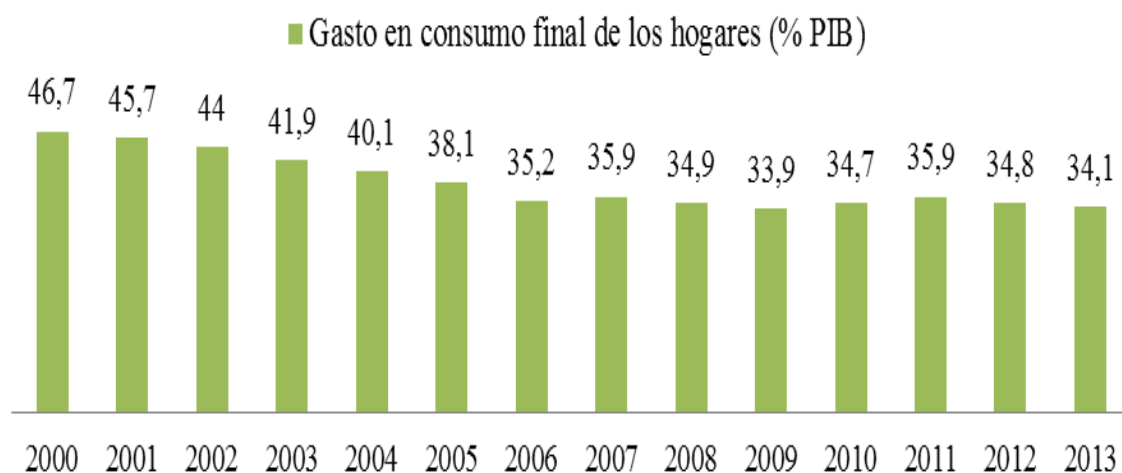
¹² Según la Organización de Consumidores y Usuarios, las compras colectivas se definen de la siguiente manera: grupos de consumidores que se unen en torno a un mismo interés: conseguir un determinado producto o servicio a un precio más bajo que el que les ofrecería el mercado si estuviesen aislados. La compra colectiva aprovecha la Red para eliminar a los intermediarios. Consultar: <http://www.ocu.org/consumo-familia/nc/noticias/compras-colectivas-internet>

¹³ Business to Consumers: del negocio al consumidor

muestra que, aunque en 2011 aumentó 1,2 puntos porcentuales con respecto al año anterior, durante 2012 y 2013 disminuyó un 0,9 y un 0,7% respectivamente. Esta caída se justifica con un aumento en la tasa de ahorro, que ha aumentado un 1% en 2012, situándose en el 51%, y se ha mantenido constante durante el 2013. Asimismo, en 2011 aumentó el gasto debido a una disminución en la tasa de ahorro del 2% respecto al año anterior (ver gráfico 7). Por tanto, es obvio que la tasa de ahorro y el consumo privado están interrelacionados y este último fluctúa en función de la tasa de ahorro. El gasto de los hogares fue mayor durante los tres primeros años del último decenio debido a que la tasa de ahorro durante esos años se situaba en 37, 38 y 40 puntos porcentuales. Asimismo, la fluctuación entre estas variables coincide en una disminución del 1% aproximadamente. Por tanto, se considera que, con los datos estadísticos aportados, China no va a alcanzar su objetivo en cuanto al consumo interno se refiere dado que los hogares siguen siendo reticentes a dejar de ahorrar.

Gráfico 8: Gasto en consumo final de los hogares (2000-2013)

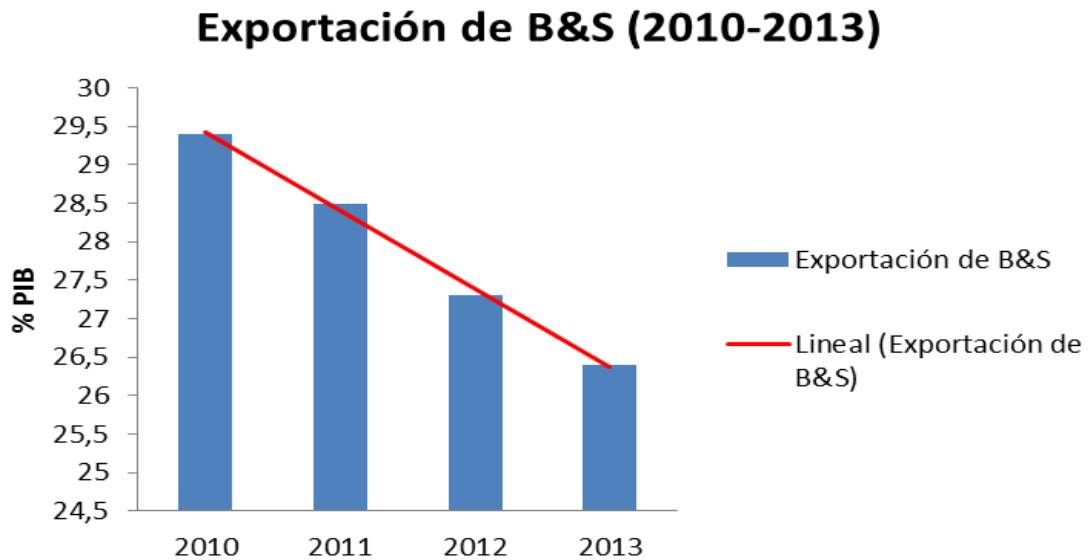
Gasto en consumo final de los hogares (% PIB)



Fuente: Elaboración propia en base a los datos del Banco Mundial, 2015.

En segundo lugar, el gráfico 9 expone el porcentaje del PIB que componen las exportaciones de bienes y servicios durante los años 2010 y 2013. Durante este período la exportación se han reducido un 2% aproximadamente, por lo que sí se va a cumplir el objetivo de reducción de exportaciones. Sin embargo, como ya se ha expuesto anteriormente, no se debe a un aumento en el consumo interno sino a la última crisis financiera que ha afectado a los socios comerciales, especialmente a Europa.

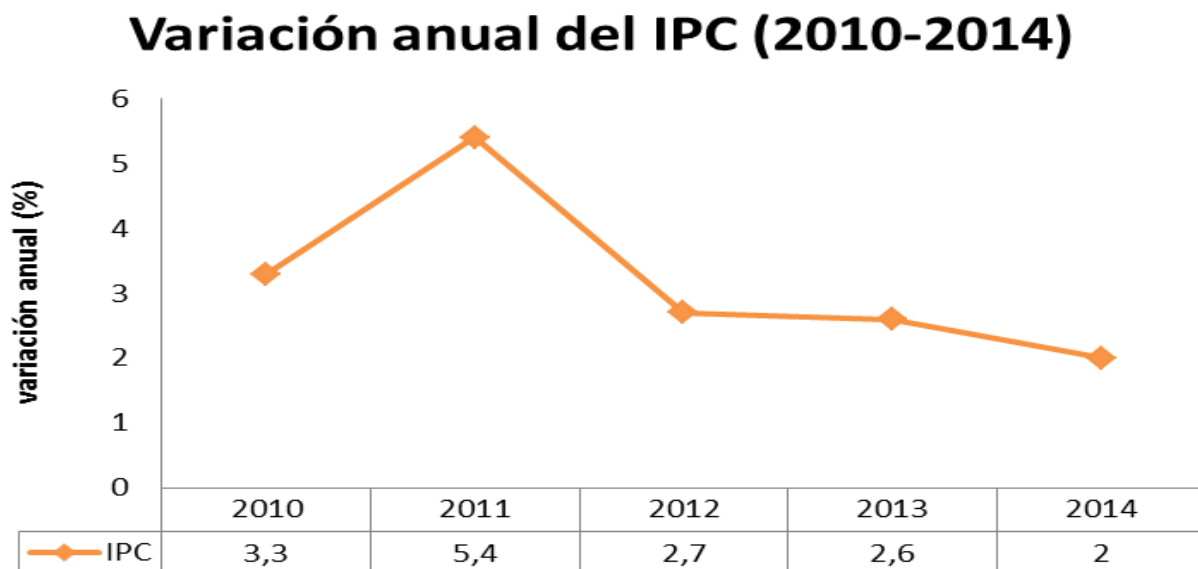
Gráfico 9: Porcentaje que componen las exportaciones de B&S en el PIB



Fuente: Elaboración propia en base a los datos del Banco Mundial, 2015.

En tercer lugar, se pretende contener el aumento de IPC por debajo del 4%. El gráfico 10 muestra la evolución de la variación anual del IPC de 2010 a 2013. En esta se observa que desde la entrada en vigor el Plan (2011) el crecimiento del IPC ha disminuido un 50%: en 2011 se situaba en un 5,4%, en 2012 disminuyó considerablemente hasta fijarse en un 2,7 % y en 2013 volvió a caer un 0,1%. Por tanto, considerando los datos aportados, China sí ha cumplido el objetivo de contención del aumento del IPC, sin embargo se puede considerar un riesgo para la economía puesto que pueden surgir tensiones deflacionistas. Esto puede estar relacionado de nuevo con el aumento en dichos años de la tasa de ahorro y la disminución del consumo privado, pues estas caídas del IPC se pueden justificar con un exceso de oferta de bienes y servicios en el mercado (ver gráfico 7 y 8).

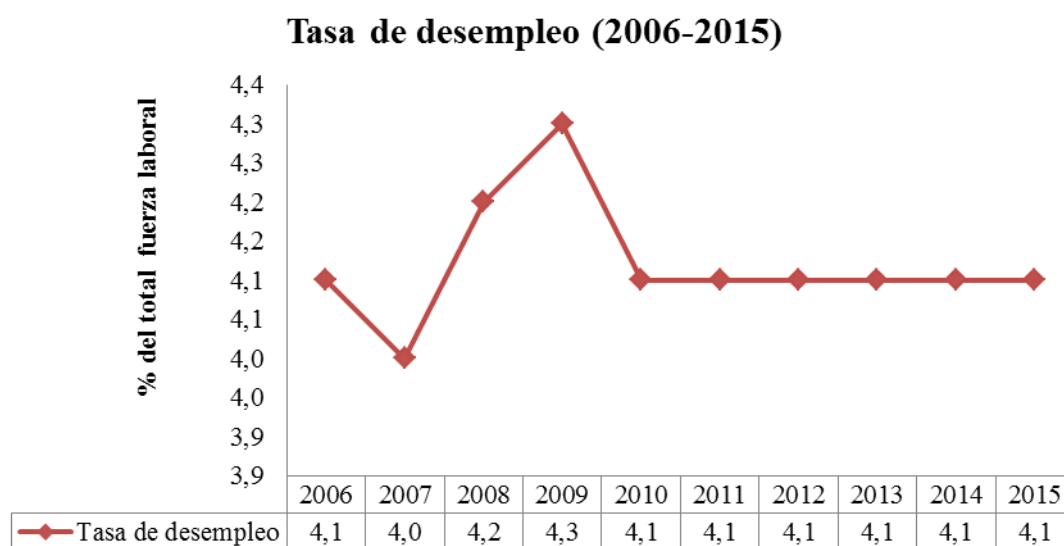
Gráfico 10: Variación Anual del IPC (2010-2014)



Fuente: Elaboración propia en base a los datos del Banco Mundial 2015.

En cuarto lugar, el gráfico 11 muestra la tasa de desempleo del período 2006-2015. Como se puede observar, esta se muestra constante en cuatro puntos porcentuales. El objetivo del Plan era mantenerla por debajo del 5%. Por tanto, sí cumple este aspecto aunque no es ningún logro extraordinario puesto que lleva manteniéndose estable, con una fluctuación menor a 0,3%, desde 2006.

Gráfico 11: Tasa de desempleo entre 2006 y 2015

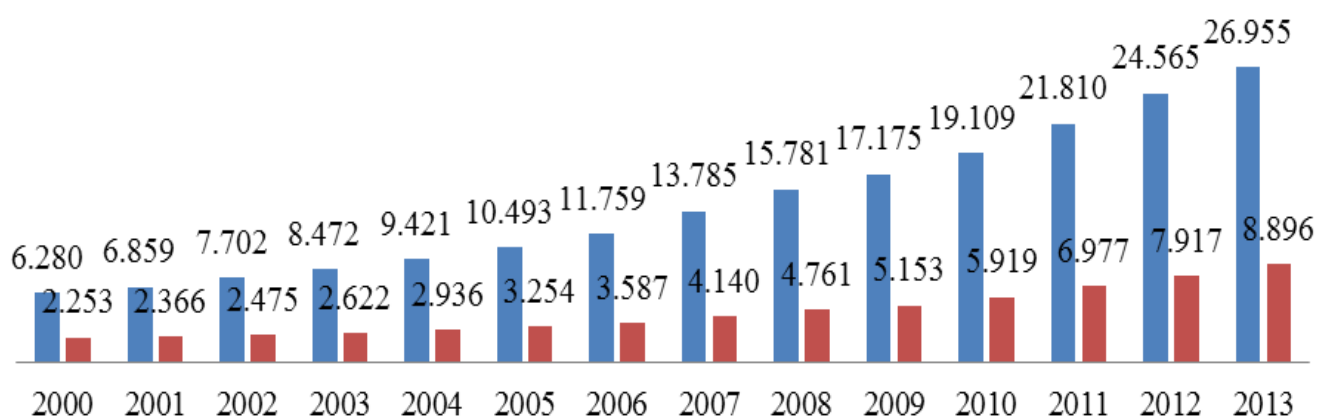


Fuente: Elaboración propia en base a los datos del Banco Mundial 2015.

Gráfico 12: Comparación entre salario urbano disponible y rural neto (2000-2013)

Salario urbano disponible vs. rural neto (2000-2013)

Unidad: RMB ■ Urbano (disponible) ■ Rural (neto)



Fuente: Elaboración propia en base a los datos del Banco Mundial, 2015.

Por último, el gráfico 12 muestra la evolución salarial disponible en zonas urbanas y la rural neta durante el período del 2000 al 2013. En este período el salario disponible en zonas urbanas ha incrementado un 330% mientras que el rural neto, un 294%. Se puede observar claramente la disparidad de la riqueza entre dichas zonas. China lleva intentando resolver sin éxito este estigma durante muchos años, aunque sí es cierto que los salarios han aumentado considerablemente, no obstante la disparidad es abismal entre zonas rurales y urbanas.

Por otro lado, lo importante de este gráfico se muestra a continuación en la tabla 1, en la que se ilustra la variación interanual de los salarios. Desde que el Plan se ha hecho efectivo, teniendo como objetivo incrementar un 7% anual ambos salarios, China supera holgadamente su finalidad. Por un lado, entre 2011 y 2012 existe una variación positiva del salario urbano disponible de un 12,63% y entre 2012 y 2013 de 13,47%. Por otro, entre 2011 y 2012 el salario neto rural aumentó un 9,72% y entre 2012 y 2013, un 12,36%. A pesar de que en ambos casos los salarios han aumentado por encima del

objetivo, debería haber crecido más el salario rural neto que el urbano disponible puesto que es el sector de la población más precario.

Tabla 1: Variación interanual de los salarios (2011-2013)

Variación interanual de los salarios		
Año	Urbano (disponible)	Rural (neto)
2011-2012	12,63%	13,47%
2012-2013	9,72%	12,36%

Fuente: Elaboración propia en base a los datos del gráfico 12

Para concluir esta sección, el XII Plan Quinquena (2011-2015) para el Comercio Interno, cuyo objetivo es aumentar la demanda interna y, en especial, el consumo interno mediante la mejora del bienestar social, impulsar los salarios, crear nuevo empleo, promover la urbanización, ajustar el IRPF y aumentar la importación de bienes de consumo va a alcanzar sus objetivos en la mayoría de los casos, aunque la población china continúa con una tasa de ahorro elevada (del 51% en 2013) y esto impide estimular e impulsar la venta de bienes en el sector privado. Por tanto, se considera que, con los datos aportados y analizados, China no va a cumplir con el objetivo primordial y piedra angular de su cambio de modelo de crecimiento. No obstante, trata de un plan muy ambicioso, que necesita más de cinco años para alcanzarse, pues no se trata solo de aumentar el consumo interno sino de cambiar el modelo de crecimiento económico, que hasta ahora se ha apoyado en el sector comercial de exportación y en la inversión y ha dejado de ser sostenible, siendo este primer paso de «planificación» a largo plazo de la nueva era del Dragón asiático. Finalmente, cabe destacar que no ha sido posible observar la evolución de algunas medidas sociales, como el número de pensiones que se han proporcionado hasta la fecha, el número de empleos creados o la urbanización, pero se puede estimar, aunque no con certeza, que si estas medidas sociales alcanzan su objetivo, el bienestar de la población aumentará y puede que también lo haga el consumo.

7. Conclusión

Una vez realizado el análisis histórico-económico, se pueden comprender las acciones que llevaron a cabo Mao Tse-tung (1948-1976) y Deng Xiaoping(1978-1998) y comprender por qué el primero no pudo alcanzar su objetivo y el segundo sí. En primer lugar, Mao Tse-tung, siguiendo su ideología, optó por llevar a cabo el desarrollo de China a través de la planificación y la colectivización, estrategias que no fueron efectivas a pesar de los logros económicos reflejados en los «*Twin Peaks*» y que culminaron con el Gran Salto hacia Delante. Este último esfuerzo desarrollista de Mao llevó al país a sufrir una crisis alimentaria sin precedentes que tuvo como resultado 60 millones de muertes (30 adultas y 30 infantiles). En 1957, Mao Tse-tung tuvo la oportunidad de corregir las imperfecciones que ya se mostraban en la política de la Comisión de Planificación y que el economista Ma Yin-Chi objetó tales como la planificación excesivamente centralizada y con poca flexibilidad, los errores de localización industrial, la excesiva burocracia existente en el desarrollo de los proyectos industriales o la insuficiencia de los recursos naturales y de capital humano cualificado que acompañó al crecimiento industrial. Por tanto, los esfuerzos desarrollistas durante la época maoísta no tuvieron éxito debido a las políticas que se implementaron, que pueden calificarse como inadecuadas, y a la «ceguera» del “Emperador” con respecto a las realidades del país y que acarreó graves problemas sociales, estructurales y económicos. En segundo lugar, Deng Xiaoping rechazó la planificación de su antecesor y centró sus esfuerzos desarrollistas en modernizar el país y en la apertura comercial. Esta última, le proporcionaría los avances tecnológicos y la financiación extranjera necesarios para llevar a cabo las Cuatro Modernizaciones. Los elementos que perpetuaron el éxito desarrollista durante este período fueron el gran gradualismo con el que definió los sectores de actuación, la adaptación continua de la economía a las realidades y necesidades del país, la apertura comercial y la ruptura progresista con el socialismo hacia un modelo de economía social de mercado. Como resultado de estas reformas, China comenzó a crecer a un ritmo sin precedentes gracias a un modelo basado en la estrategia de crecimiento por exportaciones acompañado de flujos de IED, una fuerte inversión estatal y unas altas tasas de ahorro y de formación bruta de capital. La desaceleración de la tasa de crecimiento del PIB desde que comenzó la crisis económica en 2008 ha suscitado dudas sobre la sostenibilidad del modelo económico,

excesivamente dependiente de la demanda externa, carente de un consumo interno sólido y, por tanto, sujeto a las fluctuaciones del mercado exterior. En el año 2007, la tasa de crecimiento se situaba en 14,2%, en 2008 cayó un 4,6% y, a pesar de que en 2010 aumentó hasta situarse en un 10,4%, ha ido decreciendo hasta encontrarse en un 7,3% en 2014. Por tanto, estas cifras dejan patente que el rendimiento del modelo económico chino en los últimos años está caducando y que tienen que redirigir su dependencia externa hacia un un consumo interno. Asimismo, este cambio de ritmo confirma la gran dependencia externa que tiene la economía, pues esta deceleración se achaca, entre otros factores, a la repercusión que tuvo la crisis global en sus socios comerciales principales, Europa y Estados Unidos. A la luz de esta insostenibilidad en el crecimiento, el gobierno chino en su último Plan Quinquenal para el Comercio Interno (2011-2015) ha diseñado una serie de acciones para estimular el consumo interno y crecer en base a este. Como se ha visto reflejado en la parte práctica del análisis, China va a conseguir gran parte de los objetivos marcados: contención del crecimiento del IPC por debajo del 5% así como de la tasa de desempleo; va a conseguir aumentar el salario disponible urbano y el rural neto un 7% anual; la aportación de las exportaciones en el PIB se está reduciendo, aunque no por un aumento en el consumo interno sino a causa del contexto económico de sus socios comerciales; sin embargo, no ha logrado estimular el consumo interno, pues el porcentaje del PIB que compone el gasto en el consumo final de los hogares no ha aumentado, sino que ha disminuido.

En cuanto a las vistas al futuro, queda claro que China ya ha comenzado el camino hacia la reconversión de su modelo de crecimiento. Las autoridades son conscientes de las insuficiencias que experimenta y de la importancia del consumo interno como motor de su economía y, como refleja el Plan Quinquenal que está en vigor, ya se han tomado medidas al respecto para potenciarlo y acabar con disparidades sociales y económicas entre las zonas rurales y las urbanas, entre muchas otras deficiencias. Habrá que esperar a que acabe el 2015 para ver la repercusión de estas medidas y observar de cerca las líneas de acción del XIII Plan Quinquenal que entrará en vigor en 2016. Se espera que en los próximos años, el país se convierta en el primer consumidor del mundo, pues es el más poblado y, como se ha repetido en varias ocasiones, el objetivo principal del gobierno es y será durante un largo período la estimulación del mercado interno.

8. Bibliografía:

- Ahrens, J. (2008). *Discourses in Social Market Economy- Ordnungspolitische Diskurse*. Recuperado el 03 de 05 de 2015, de Transitions Towards a Social Market Economy? Limits and Opportunities : http://www.ordnungspolitisches-portal.com/Diskurse/Diskurse_2008-05.pdf
- Ambrós, I. (05 de marzo de 2012). El Banco Mundial pide a Pekín reformas profundas para evitar estancarse. *La Vanguardia, Economía*.
- Arostegui, A. (1879). El Marxismo. En *El Marxismo y las tendencias marxistas* (págs. 11-26). Madrid: Marsiega.
- Aziz, J., & Dunaway, S. (Septiembre de 2007). Reequilibrio de la economía en china. *FMI: Finanzas & Desarrollo*, 44(3), 27-31.
- Banco Mundial. (2015). *Databank*. Recuperado el 10 de 06 de 2015, de World Development Indicators: <http://databank.worldbank.org/data/views/variableSelection/selectvariables.aspx?source=world-development-indicators>
- Bhagwati, J. (04 de 1994). *Free Trade: Old and New Challenges*. Recuperado el 27 de 04 de 2015, de JSTOR: [/www.jstor.org/stable/2234745](http://www.jstor.org/stable/2234745)
- Canals, C. (Julio de 2010). *Documentos de economía "La Caixa", N.º.17*. Recuperado el 25 de 05 de 2015, de El crecimiento de China: ¿ De qué fuentes bebe el gigante asiático?: <http://dialnet.unirioja.es/ejemplar/261683>
- Chow, G. (2005). China's economy: past performance and future prospects. *The Chinese Economic Association (UK)- Anual Conference*. Londres.
- García Menéndez, J. (2000). Área económica China: apertura e inserción en la economía mundial: el área económica china ; la incorporación de Hong-Kong y Macao al área económica China : problemas y perspectivas. *Estudios Internacionales*, 33(131-132), p. 3-64. doi:10.5354/0719-3769.2000.14919

- Helpman, E., & Krugman, P. R. (06 de 1986). *JSTOR*. Recuperado el 10 de 06 de 2015, de Market Structure and Foreign Trade: Increasing Returns, Imperfect Competition, and the International Economy:
<http://www.jstor.org/stable/2725973>
- Hoffmann, C. (09 de 1971). The Maoist Economic Model. *Journal of Economic Issues*, 5(3), 12-27.
- Jiménez, F. (2010). Nuevas Tendencias: La Teoría del Crecimiento Endógeno. En *Elementos de Teoría y Política Macroeconómica para una Economía Abierta* (pp. 526-537). Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- KPMG. (04 de 2011). *KPMG Issues And Insights*. Recuperado el 09 de 06 de 2015, de China's 12th Five-Year Plan: Consumer Markets:
<https://www.kpmg.com/CN/en/IssuesAndInsights/ArticlesPublications/Documents/China-12th-Five-Year-Plan-Consumer-Markets-201104.pdf>
- Meza Lora, J. (2007). *UEMED-Tesis*. Recuperado el 19 de 05 de 2015, de Cambio institucional en la República Popular de China. Su influencia en el Sector Industrial: www.uemed.net/tesis/jsml/
- MOFCOM. (13 de Septiembre de 2012). *Ministry of Commerce People's Republic of China*. Recuperado el 09 de Junio de 2015, de <http://english.mofcom.gov.cn/article/policyrelease/Cocoon/201209/20120908339832.shtml>
- Muñoz Navarrete, M. (s.f.). *Principios Aplicados de Marxismo-Leninismo*. Recuperado el 2015 de 05 de 25, de <http://www.rebellion.org/docs/90950.pdf>
- Naughton, B. (2007). Legacies and Settings. En *The Chinese Economy: Transitions and Growth* (pp. 15-137). Londres: MIT Press .
- Solow, R. M. (08 de 1957). *Technical Change and the Aggregate Production Function*. Recuperado el 27 de 04 de 2015, de JSTOR:
<http://www.jstor.org/stable/1926047>

- Tamames, R. (2013). 1. El resurgir del Dragón: de imperio en decadencia a República Popular. En *China, tercer milenio: El dragón omnipotente*. Barcelona: Planeta.
- Tamames, R. (2013). 2. Modernización para el poderío económico: La revolución de Deng Xiaoping (1978). En *China, tercer milenio: El dragón omnipotente*. Barcelona: Planeta.
- Tse-Tung, M. (7 de 05 de 1937). *Win the Masses in their Millions for the Anti-Japanese National United Front*. Recuperado el 19 de 05 de 2015, de Selected Works of Mao Tse-Tung: https://www.marxists.org/reference/archive/mao/selected-works/volume-1/mswv1_15.htm
- von Hoegen, M. (1999). Los Principios y las Responsabilidades de los Actores en la Economía Social de Mercado. En M. von Hoegen, *La Economía Social de Mercado: ¿Una Opción para Guatemala?* (pp. 43-74). Guatemala: Universidad Rafael Landívar-Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales.
- Wei, H. (11 de 2010). *Foreign Direct Investment and Economic Development in China and East Asia*. Recuperado el 03 de 05 de 2015, de University of Birmingham: <http://etheses.bham.ac.uk/1180/>
- Whalley, J., & Xin, X. (Mayo de 2006). *National Bureau of Economic Research-Working Paper Series*. Recuperado el 08 de 06 de 2015, de China's FDI and Non-FDI Economies and the Sustainability of Future High Chinese Growth: <http://www.nber.org/papers/w12249>
- Xing, Y., & Pradhananga, M. (05 de 2013). *National Graduate Institute for Policy Studies*. Recuperado el 03 de 05 de 2015, de How Important is Exports and FDI for China's Economic Growth: http://www.grips.ac.jp/r-center/en/discussion_papers/13-04/
- Yao, S., & Wei, K. (2006). *Economic Growth in the Presence of FDI-The Perspective of Newly Industrialising Economies*. Recuperado el 27 de 04 de 2015, de The University of Nottingham: <http://www.nottingham.ac.uk/gep/documents/papers/2006/06-33.pdf>